

Temas de calidad de vida a través de la prensa de Santiago: salud, educación, transportes, legislación-justicia y vivienda-urbanismo en los años 1999-2000 **

José Leopoldo Montesino Jerez *

Introducción

La expresión “calidad de vida” parece emerger en la actualidad como una nueva forma de entender lo que tradicionalmente se ha conocido como “desarrollo económico”. Este concepto corresponde al crecimiento sostenido de la producción nacional en un período de tiempo determinado, acompañado de un grupo más amplio de variables económicas y no económicas como salud de la población, esperanza de vida, estructura sanitaria, grado de escolaridad, indicadores de analfabetismo, tasas de ahorro por habitante, tasas de natalidad, mortalidad infantil, etc. Este conjunto de antecedentes es el que permite comprender en mejor forma el verdadero sentido de lo que también se conoce como bienestar de la población (Alonso y Mochón 1994; Cardoso y Helwegge 1992; Todaro, 1977) ¹.

De este modo, aún cuando el significado de ambos términos sea prácticamente similar, el de “calidad de vida” parece haber ganado terreno en los últimos años debido probablemente a la creciente influencia de los medios modernos de comunicación como internet, la telefonía y la televisión por cable, que han permitido a ciudadanos de distintas partes del mundo conocer otras realidades, costumbres y estilos de vida de manera rápida y directa. Sea cual fuere la evolución del término en referencia, su uso se ha extendido tanto a los ámbitos político como académico y público, por cuanto hoy en día suele aparecer tanto en la literatura especializada como en revistas de carácter más bien popular (Sen y Nussbaum 1998; Vial 2001 y Santandreu, 2000) ².

Los problemas de la gente común que relacionados con la idea de calidad de vida son muy variados, se manifiestan día a día y han cobrado cada vez mayor importancia en una sociedad como la chilena. Nuestra nación, como muchas otras que buscan salir de su condición de atraso relativo respecto a países más desarrollados, requiere avanzar y mejorar en aquellos temas que justamente marcan la diferencia entre quienes disfrutan de un alto nivel de bienestar y aquellos que emergen como candidatos a ingresar a esta última categoría. Chile parece pertenecer a un conjunto de países que ha conseguido un grado de desarrollo “medio-avanzado”, en el cual un grupo porcentualmente minoritario de su población, sin dudas, mantiene un estándar de vida similar al de los países desarrollados, con acceso a todo tipo de bienes de consumo, vestido, vivienda y educación de calidad; además dispone de tiempo libre para desarrollar actividades deportivas, viajar al extranjero, participar en jornadas culturales, y posee capacidad económica suficiente como para cubrir eventuales riesgos en la salud familiar, e incluso ahorrar más allá de lo suficiente para la vejez.

* Economista de la Universidad de Chile; Magister en Historia de la Universidad de Santiago; Doctor (c) en Historia de las Instituciones Económicas II de la Universidad Complutense de Madrid. Profesor de las universidades Bolivariana, Arturo Prat y Santo Tomás.

** Agradezco la colaboración de Marcello Frattasio, alumno de la Escuela de Economía de la Universidad Bolivariana.

En el caso particular de la región metropolitana de Santiago, este selecto grupo de ciudadanos vive mayoritariamente en sectores acomodados, con sólida y suficiente infraestructura física urbana, tanto pública como privada. Comunas como Las Condes, Vitacura, Lo Barnechea, El Arrayán, Providencia, Ñuñoa y otras zonas de familias pudientes en la central comuna de Santiago disfrutaban en gran medida de un nivel de vida semejante al de ciudades norteamericanas o europeas, pero no escapan a problemas fundamentales relacionados con la delincuencia, congestión vehicular, contaminación ambiental y mala calidad en los servicios de transporte público de superficie. En otras comunas y sectores es verdad que se han logrado avances notables en muchas materias de carácter económico y social, pero a las dificultades mencionadas que también afectan a las comunas más ricas se suman otras carencias en infraestructura, vivienda, ornato de calles y barrios, presencia de sitios eriazos, falta de iluminación nocturna, seguridad ciudadana, etc.

Más aún, grupos más amplios de santiaguinos viven en condiciones más difíciles, en viviendas estrechas e incómodas, expuestos a las inclemencias del invierno de la zona central, alejados de los centros de producción y consumo, con escasas oportunidades de surgir económicamente; sus problemas más prioritarios abarcan cuestiones de subsistencia, alimentación, vivienda, vestido, es decir necesidades básicas. Para estos últimos grupos de personas alcanzar un nivel de vida de mejor calidad, más sofisticado por llamarlo de alguna manera, parece un asunto más bien secundario con relación a sus verdaderas urgencias.

En resumen, a pesar de que la región metropolitana de Santiago enfrenta problemas muy serios todavía en temas netamente económicos, la creciente apertura de las fronteras físicas e ideológicas nos exige avanzar además con mucho esfuerzo en todas aquellas materias que apuntan a mejorar la calidad de vida para grandes grupos ciudadanos; en el caso de las comunas santiaguinas parece existir una suave gradualidad con relación a un amplio espectro de variables que definen su desarrollo. En algunas de ellas las dificultades y carencias se superponen o afectan a todas las comunas en proporciones similares, mientras que en otras los problemas se concentran en determinadas zonas geográficas; esta realidad, tan disímil a mi modo de ver, no invalida el tener que avanzar en todos los frentes posibles para alcanzar niveles de vida cada vez más altos. Bajo esta perspectiva, mejorar la calidad de vida va mucho más allá de resolver las necesidades básicas de la población y superar la pobreza; una sociedad que aspira a lograr una buena calidad de vida requiere consolidar además la satisfacción de necesidades superiores relacionadas con la dignidad y enriquecimiento de las personas, con la cultura de los pueblos, la ética y los valores más altos de la creatividad humana.

En este artículo se mostrarán algunos de los principales problemas de calidad de vida que afectaron a la región metropolitana de Santiago, entre los años 1999 y 2000. Este texto corresponde a un resumen de un trabajo de investigación mucho más amplio que tuvo el patrocinio y financiamiento del Departamento de Investigación y Postgrado, la Escuela de Periodismo y la Vicerrectoría Académica de la Universidad Santo Tomás. El estudio se fundamenta en la revisión de los principales hechos noticiosos aparecidos en diversos diarios capitalinos, los cuales fueron revisados, clasificados y analizados de acuerdo a una lista de temas de calidad de vida. Entre los objetivos del proyecto de investigación original estaban los de conocer: (a) los elementos teóricos básicos con relación al concepto de “calidad de vida”; (b) los hechos noticiosos más importantes que afectaron positiva o negativamente el bienestar de la población santiaguina con relación a salud, educación, transportes, legislación-justicia y vivienda-urbanismo; (c) construir un indicador de carácter cuantitativo que permitiera detectar las materias más prioritarias o urgentes para la población del área metropolitana; (d) evaluar en términos generales las diversas políticas gubernamentales aplicadas para resolver o avanzar en los principales temas de calidad de vida; (e) y sugerir líneas de acción alternativas o complementarias respecto de dichas políticas, como consecuencia del análisis socio-económico efectuado.

La importancia de obtener una buena calidad de vida

La importancia de alcanzar un alto standard en el nivel de vida, en el más amplio sentido de la palabra, ha sido reconocida en los planteamientos que hicieron tanto los representantes de los gobiernos de la “Concertación de Partidos por la Democracia”, así como de los opositores al entonces gobierno de Eduardo Frei Ruiz Tagle, en momentos que se iniciaba la lucha electoral por la primera magistratura de la nación. La información estadística aparecida en encuestas de prensa, los planteamientos efectuados por los principales

candidatos a la presidencia de la república, las entrevistas a distintos miembros de equipos políticos, consultas en la calle, etc., confirmaban que temas como seguridad ciudadana, drogadicción, alcoholismo, contaminación, estrés laboral, atención de adultos mayores, congestión vehicular y otros temas similares lograban captar una alta preferencia de la gente, junto a la falta de trabajo, y de oportunidades de inversión para desarrollar nuevos negocios, estos últimos más bien de carácter económico (Lavín, s/f; Lagos, 1999; J.A.D. 2000) ³.

La trascendencia de estos temas, que en último término conforman el mayor o menor nivel de vida que puede alcanzar una sociedad, venía manifestándose desde mucho antes de las elecciones presidenciales verificadas en nuestro país en que resultara triunfante el candidato de la coalición gobernante, Ricardo Lagos Escobar. A comienzos de la década de los años ochenta, tal vez antes de que irrumpiera con gran fuerza el fenómeno de la globalización mundial en los años noventa, el ya lejano e histórico informe de la “Comisión Brundtland” había advertido sobre la falta de conciencia universal en el uso indiscriminado de los recursos naturales, de la contaminación hídrica de mares y lagos, de la polución de las ciudades, de la desaparición sistemática de especies endémicas de bosques y plantas, del maltrato a los animales, entre otros peligros que comenzaban a preocupar inquietud en medios académicos y políticos. Este informe parece haber sido una de las primeras chispas que encendieron la mecha conducente al estallido de una verdadera revolución ecológica en todo el orbe.

A partir de ese momento las publicaciones, conferencias, aparición de centros de estudio e incorporación de nuevos grupos de opinión a la escena política comenzaron a crecer a un ritmo inusitado (Court, 1988) ⁴. Pocos años más tarde, en forma casi paralela, se producía un desarrollo sin precedentes y de proporciones gigantescas en los medios de comunicación, una mayor apertura de las fronteras tanto físicas como ideológicas, una creciente consolidación de los flujos de información referentes al comportamiento de los mercados internacionales, el desarrollo de medios de transporte cada vez más sofisticados y seguros, así como mejores oportunidades de acceso al conocimiento del tipo de vida más refinado que se lleva en los países ricos por parte de los países pobres (Yip, 1995) ⁵.

Chile no ha quedado fuera de todos estos procesos de integración que de algún modo han influido en el quehacer cotidiano de todos sus habitantes. Se han logrado avances importantes en las últimas décadas, pero resulta evidente que una gran cantidad de dificultades permanece sin solución. Buena parte del quehacer público y privado continúan aportando esfuerzos para resolver carencias que concitan el interés público, y en particular, una parte de la intelectualidad académica también ha volcado sus energías para diagnosticar en mejor forma posible las razones que motivan la falta de avances en tal o cual materia. Un par de preguntas orienta la discusión que sigue. La primera dice relación con aspectos teóricos: (a) ¿Qué dice la literatura respecto a las cuestiones generales sobre el concepto de calidad de vida?; la segunda se refiere al trabajo en terreno: (b) ¿Cuáles han sido los temas sobre calidad de vida más recurrentes en la prensa de Santiago al finalizar el siglo pasado?

Aspectos teóricos sobre el concepto de calidad de vida

La revisión bibliográfica que expongo a continuación pretende establecer un panorama general, pero simplificado a la vez sobre aspectos que definen la calidad de vida en cualquier sociedad. Antes que nada, quisiera llamar la atención del lector con relación a la definición del término: en mi modesta opinión, la idea de calidad de vida contiene elementos de subjetividad o relativismo que no podrán ser evitados. Por poner un ejemplo, las corridas de toros en varios países podrán formar parte de la entretención, el comercio, la cultura y los espectáculos artísticos que atraen a gran parte de la población; sin embargo para pueblos con otras tradiciones que destacan valores y costumbres diferentes, este tipo de actividades no representa nada más que una forma de barbarie popular, una especie de circo romano inserto en los tiempos modernos, un ejemplo perfecto de brutalidad y falta de respeto por la vida animal. A pesar de que este tipo de dificultades estará latente en la discusión, pienso que no constituyen una barrera que impida evaluar elementos relevantes del bienestar de la población, y tampoco aspectos de este tipo corresponden a diferencias generalizadas respecto a las cuestiones más esenciales del desarrollo económico.

Una referencia interesante y oportuna de citar con relación a lo recién expuesto se relaciona con la opinión del economista Jorge Rodríguez, quien ha reconocido que el término “calidad de vida” es francamente difícil de definir. Señala que la calidad de vida presenta propiedades que corresponden a muchos criterios, a diferencia, por ejemplo, de variables como temperatura o longitud que son de una sola dimensión, por lo que está expuesta a indeterminación: “En suma, y pese a las evidentes dificultades para lograr una definición totalmente apropiada, el camino a seguir consistiría en la construcción de indicadores complejos de calidad de vida para incorporar criterios múltiples, a sabiendas del riesgo de la indeterminación y de la posible carencia de unanimidad sobre los criterios y a su importancia relativa” (Rodríguez^a, 1980).⁶

Este autor agrega que en los países desarrollados el tema de la calidad de vida habría surgido como un tema de interés amplio y bastante generalizado, atribuible a dos razones. Una de ellas corresponde a los costos ocultos del desarrollo respecto al problema ecológico; la otra es el descontento en muchos países por la forma de vida que se ha logrado. Esto porque es la “calidad” lo que está en dudas, mientras que en las naciones pobres es la “cantidad” lo que se percibe como más urgente. Según Rodríguez resulta curioso que la ciencia económica no tendría responsabilidad en definir un modelo de vida “óptimo”, pero es evidente que la economía de alguna manera tiene que formar parte de este modelo (Rodríguez^a, 1980)⁷. Además, de acuerdo a trabajos efectuados por distintos especialistas de instituciones como la Unesco, Oecd, etc., la calidad de vida sería el producto de la combinación de insumos físicos y psíquicos.

Por esa razón no se puede pedir solamente a los indicadores económicos que midan la totalidad de un fenómeno que va más allá de lo económico; es necesario incorporar otros indicadores sociales propios de la psicología, el medio ambiente, las ciencias políticas, la sociología, salud, educación, condiciones en la vida laboral, tiempo dedicado al ocio, seguridad personal, eficiencia en la administración de la justicia, etc. (Rodríguez^b, 1980)⁸. Una posición semejante plantean Nussbaum y Sen al preguntarse sobre la prosperidad de una nación o región del mundo y sobre la calidad de vida de sus habitantes. El hecho de conocer cuanto dinero está disponible por persona (el PIB per cápita) no nos llevaría muy lejos, pues lo que deseamos averiguar es mucho más complejo.

Es necesario saber como las personas conducen sus vidas, que está sucediendo con los servicios médicos, con la disponibilidad, naturaleza y calidad de la educación; se requiere comprender en qué condiciones se desenvuelven los trabajadores, si la jornada laboral es satisfactoria o tediosa, y si la relación con los patrones es humana o por el contrario denigrante. Se debe determinar cuales son los derechos legales y políticos que disfrutan los ciudadanos; cuál es el grado de libertad que tienen para conducir sus relaciones sociales y personales; cómo están estructuradas las relaciones familiares y entre géneros. Es también parte de esta tarea la forma en que la sociedad en estudio posibilita a los ciudadanos para imaginar y maravillarse ante emociones como el amor y la gratitud. Un enfoque relativamente nuevo y novedoso orientado a determinar el concepto de calidad de vida ha sido desarrollado justamente por Amartya Sen, Premio Nobel en Economía 1998, quien básicamente plantea la idea de que las capacidades de las personas para realizar actos o alcanzar actos valiosos permite comprender en forma más global el fenómeno (Nussbaum y Sen 1998: 15-16)⁹.

Estas capacidades estarían conformadas por distintos funcionamientos o acciones orientadas a conseguir ciertos logros, algunos más útiles que otros, pero que sumados conforman un espacio evaluativo de mayor alcance y perfección. A pesar de que existen dificultades para seleccionar los distintos tipos de funcionamientos, éstas no constituyen obstáculo insalvable para utilizar este enfoque. La habilidad para estar bien nutrido, la posibilidad de escapar de la morbilidad evitable y de la mortalidad prematura serían las capacidades más relevantes que determinar el interés de una persona para elegir cierto detergente respecto a otro de características similares, por poner un ejemplo (Nussbaum y Sen, 1998: 54-57).¹⁰

La revisión bibliográfica respecto de los temas principales a los cuales directa o indirectamente se refieren los autores anteriores, nos lleva a indagar sobre algunos de los temas que componen el concepto de calidad de vida. Un primer grupo de trabajos tiene que ver con todo aquello que dice relación con el **medio ambiente**, que hace algunos años alcanzó gran notoriedad como lo habíamos señalado. Entre una lista larga de trabajos y autores en esta línea, J. López y J. Solari se han referido al medio ambiente como un componente más de la calidad de vida, sugiriendo la definición de una política ambiental nacional fundamentada en algunos

artículos de la Constitución Política de Chile relacionados con el derecho a vivir en un medio ambiente libre de contaminación (López y Solari, 1993).¹¹

Uno de los primeros autores chilenos de reconocido prestigio en temas ecológicos ha sido sin dudas el Dr. Juan Grau, quien ha escrito diversas publicaciones sobre el tema. La ecología tiene la particularidad de relacionar e incorporar hallazgos de otros dominios científicos para formar una ciencia holística, en la cual el énfasis se ubica sobre el conjunto de las otras ciencias, por lo que se constituye en una verdadera ciencia de síntesis. Es por eso que el conocimiento cabal de la ecología requiere de mentes con una enorme capacidad para generalizar y sintetizar conocimientos de campos tan distintos y apasionantes como zoología, botánica, meteorología, edafología, geología, biología y muchos otros. El Dr. Grau se ha referido a temas tan diversos como el conservacionismo de la naturaleza, cuidado de flora y fauna, derechos de las etnias, problemas provocados por la desertificación, polémicas por la construcción de un aeropuerto o utilización de agua de un lago, tabaquismo, contaminación atmosférica, hídrica y acústica, energía, urbanismo, educación ambiental, etc. (Grau, 1989 y s/f)¹².

Con el paso de los años, y muy especialmente en las dos últimas décadas, el interés por los temas del medio ambiente en nuestro país ha crecido en forma muy rápida, y por esta razón no es posible tratar de comentar toda la bibliografía asociada a este aspecto de la calidad de vida; además el número de congresos, encuentros, instituciones, cursos de pre y postgrado creados en esta área ha mantenido un ritmo de crecimiento constante. En Chile una institución señera en el tema medioambiental ha sido sin lugar a dudas el Centro de Investigación y Planificación del Medio Ambiente (Cipma), establecido en 1979 por iniciativa de un grupo de investigadores expertos en diversas disciplinas. Entre sus aportes están la promoción de múltiples acciones orientadas al conocimiento de problemas, promoción de la discusión sobre políticas medioambientales, realización de encuentros científicos, publicación de una revista, una gaceta y el desarrollo de una línea editorial (Geisse et al, 1992).¹³

Al impulso inicial de esta institución en el escenario medio ambiental chileno se sumaron los esfuerzos de otros grupos de trabajo del más amplio espectro político y profesional: el Instituto Libertad y Desarrollo, el Instituto Nacional de Estadísticas, el Instituto de Ecología Política, la Sociedad Protectora de Animales, la Corporación de Investigaciones Económicas para América Latina (Cieplan), Acción Ciudadana por el Medio Ambiente, el Centro de Estudios Públicos y muchas otras (Walker y Geisse 1991; Martínez 1993; Escudero 1996; Vega 1993; Katz 1993; Vial 1991; Claude 1997).¹⁴ A nivel gubernamental también comenzó la preocupación por incorporar estos temas en los planes de estudio del Ministerio de Educación y la publicación en el Diario Oficial de la Ley N° 19.300 sobre Bases Generales del Medio Ambiente el día 9 de marzo de 1994 reflejaba el vivo interés de las autoridades políticas por establecer un marco legal de referencia para enfrentar este nuevo desafío que se avecinaba (González, 1996).¹⁵

Por otra parte, al naciente paradigma sobre los problemas de carácter ambiental se fueron incorporando nuevas discusiones con relación a cuestiones que afectaban tanto al bienestar individual como colectivo de la sociedad chilena. A pesar de las dificultades que en materia de derechos humanos aún persiste en nuestro país, la consolidación de grandes acuerdos en materia de estrategias de desarrollo económico y en los tipos de política monetaria y fiscal han permitido el surgimiento de un nuevo Chile. Aunque esto constituye una opinión exclusivamente personal, me atrevo a expresar que se han alcanzado importantes logros en materia económica, con una economía de mercado que funciona con bastante libertad en materia de precios e incentivos adecuados a inversionistas y consumidores, con el Estado cumpliendo un rol más centrado en su verdadero quehacer, reasignando importantes recursos a sectores más desposeídos y ejecutando regulaciones necesarias a estructuras de mercado con características monopólicas; el comercio exterior ha continuado como un motor importante en el impulso de la demanda agregada y es cada vez más independiente de las fluctuaciones imprevistas de los precios de algunos bienes como el cobre o determinados productos agrícolas. Es verdad que han existido tropiezos, escándalos y situaciones incómodas tanto para el gobierno militar como los de la Concertación, pero la tendencia general en el avance del país en el mediano y largo plazo me parece positiva. Reconozco ciertamente que esta visión optimista probablemente no es compartida por muchas personas que aún permanecen en una situación económica difícil o bien por respetables colegas académicos más exigentes a la hora de examinar los detalles y que legítimamente aspiran a una sociedad con una calidad de vida mucho más elevada. Entonces algunas

preguntas oportunas son ¿qué nos falta? ¿En qué todavía fallamos? ¿Qué otros temas resultan relevantes, además de las cuestiones ambientales, para resolver estas dos eventuales posturas optimista y pesimista?. En lo que sigue de la discusión y hasta el final del texto procuraré ir aclarando este tipo de interrogantes.

Un segundo grupo de temas sobre calidad de vida en que es necesario avanzar con rapidez corresponde a las actividades recreativas o de utilización del tiempo libre. Las personas buscan entretenerse de las más diversas formas, en todos los estratos sociales, con actividades que van desde una simple cena familiar en casa, pasando por encuentros de rayuela entre asociados de un club de huasos, e incluso obras de teatro u ópera de nivel internacional. La gente va al estadio, al rodeo, lleva los niños al zoológico y al cine, se queda en casa escuchando música o viendo televisión, participa en kermesses en los colegios, practica deportes, viaja a la costa o simplemente juega carta con los amigos. Todo esto conforma un enorme activo de carácter popular que sustenta buena parte del verdadero bienestar de la población.

Roger Sue se ha referido a estas cuestiones en un pequeño libro donde plantea un problema de definición: ocio o distracción. Explica que es más común pensar en esta última. Hace notar que a falta de una definición exhaustiva, se puede enumerar algunos de los principales aspectos del concepto de ocio; las distracciones serían aquellas actividades elegidas libremente (deportes, viajes, televisión), mientras que el ocio ofrecería una gama de ellas prácticamente ilimitada, según lo que se proponga cada individuo. Hace ver que la tendencia a la disminución de las horas de trabajo y el incremento del tiempo libre afectan a todas las categorías de la población activa, dando lugar a una alternativa para satisfacer un buen número de necesidades que no es posible en la jornada laboral. Bajo este punto de vista, señala, el ocio se opone al trabajo, es su antídoto (Sue 1992).¹⁶

Es muy probable que en el futuro y en nuestro país aparezcan nuevas fuerzas que empujen una transformación económica y social muy diferente desde el punto de vista de la estructura económica. En este nuevo modelo de sociedad cabría pensar en que las actividades comerciales de servicios de entretenimiento, cultura y deportes alcancen una proporción mayor que la actual, respecto a las tradicionales incluidas en sectores como la agricultura, la minería, la pesca o la industria. Así, es posible que ocurra un movimiento natural en favor de la provisión de servicios relacionados con el tiempo libre y la recreación, situación en que el papel de las llamadas instituciones del “tercer sector”, organizaciones con o sin fines de lucro como coros, clubes deportivos, academias de baile, talleres de literatura, teatro, apoyo a discapacitados, pintura, etc., entren a escena para constituirse en baluartes fundamentales de la calidad de vida en ese tipo de sociedad (Arribas y Vergara 2001).¹⁷

Esta predicción parece bastante factible de ocurrir en el futuro pues, como lo ha señalado el propio Roger Sue, el ocio cumple distintas funciones que la sociedad valora enormemente: (a) la función descanso, quizás la más necesaria para la recuperación de la fatiga física y nerviosa; (b) la función de diversión, la cual complementa el descanso y le da un sentido más dinámico; (c) la función de desarrollo, que es aquella más orientada a potenciar más los aspectos culturales de las personas, como la pintura, la música y expresión corporal; (d) la función sociabilidad, la cual tiende a recuperar las relaciones humanas producto de su deterioro por la urbanización excesiva y las condiciones de trabajo moderno; (e) función simbólica, ya señalada por el pensador institucionalista Thorstein Veblen, en el sentido de que el ocio es ante todo un signo de clase. En la actualidad estaría presente a pesar de que las diferencias de clase se habrían reducido, porque los individuos en general siempre buscan alcanzar cierto prestigio social; (f) función terapéutica, al prevenir el peligro de atrofas o pérdida de motricidad como resultado del envejecimiento de la población en el tiempo; (g) función económica, en el sentido de que se ha desarrollado toda una industria de servicios en los países occidentales, que incluso resulta determinante en sus procesos de crecimiento (Sue 1992: 75-107).¹⁸

Un tercer grupo de temas relacionados con el logro de una mejor calidad de vida de la población tiene que ver con la provisión de servicios de excelencia en **salud** y **educación**, así como la posibilidad de vivir en una vivienda y entorno urbanos dignos en el más amplio sentido de la palabra. A pesar de que estos temas resultan cruciales para el logro de una buena calidad de vida, están en la zona inferior de la escala de necesidades; en el caso chileno, es indispensable incluirlos en una discusión sobre calidad de vida, reconociendo los avances alcanzados hasta el momento, pues todavía quedan muchos problemas por resolver. La importancia de mantener una población sana es vital para la economía y fundamental desde el punto de vista del bienestar. Las personas

enfermas generalmente no trabajan, pero si desean hacerlo, producen y rinden menos, tienen mayor probabilidad de romper objetos, y arriesgar multas o reposiciones que deberán ser pagadas de sus propios bolsillos. Los enfermos disfrutan menos de la vida, deben dedicar largas horas al reposo, medicación y/o tratamientos para poder estar en condiciones de salir a la calle, compartir con los vecinos o simplemente visitar a sus parientes. La cantidad de actividades de ocio y diversión a que las personas enfermas no pueden asistir es enorme y dependerá del grado de gravedad, recuperación definitiva y reorganización de las finanzas personales (Mahler y Kaprio 1980)¹⁹. Por otra parte, la trascendencia de una educación de calidad resulta incuestionable, por cuanto existe una alta correlación entre niveles de educación e ingresos de los individuos. Más aún, la mejor manera de redistribuir el ingreso o renta de la población en el mediano y largo plazo consiste en otorgarles la posibilidad de cursar estudios que les permita adquirir nuevas habilidades y capacidades, los que a su vez inciden en mejores posibilidades de empleo y salarios (Hurtado et als. 1990)²⁰.

No menos relevante resulta satisfacer la necesidad de una vivienda y entorno urbano dignos; un hogar sólido que resista la lluvia del invierno santiaguino, que tenga una baja probabilidad de ser asaltada o de sufrir un incendio, sumado a la limpieza del barrio, el mantenimiento de parques, jardines y plazas en buen estado. Las eventuales relaciones entre factores que determinan la calidad de vida en torno a educación, salud y vivienda varían desde el rayado de muros en el entorno urbano por parte de escolares que no han sido bien enseñados o individuos con escaso nivel de educación, pasando por los problemas de basura, desperdicios y anegamientos, hasta relaciones entre hacinamiento y frecuencia de enfermedades transmisibles respiratorias, cutáneas y por vectores; deficiencias de saneamiento ambiental y enfermedades entéricas; vivienda húmeda y fría e infecciones respiratorias superiores; presencia de ratas y tifus murino; falta de sol y raquitismo; instalaciones defectuosas y accidentes en el hogar; tipos de vivienda y estabilidad de la salud mental emocional; hacinamiento y promiscuidad respecto a una patología sexual. Los médicos Medina y Kaempfer han resaltado las relaciones anteriores y nos enseñan además que una vivienda adecuada implica satisfacer necesidades biológicas (calefacción, refrigeración, ventilación, humedad, iluminación), psicológicas (privacidad, ambiente, ruidos), sanitarias (agua, servicios higiénicos, provisión de alimentos, espacio para dormir) y protección (contra accidentes) (Medina y Kaempfer 1977).²¹

Muchas de las noticias aparecidas en prensa se relacionan con la legislación y la justicia: estafas, robos, delincuencia en sus múltiples manifestaciones; drogadicción; trabajo, prostitución infantil y abandono de menores. También son recurrentes los hechos de maltrato a la mujer; la pésima calidad del transporte urbano y los accidentes; de menor aparición pero no menor trascendencia han sido asuntos relativos a discriminación en el amplio sentido de la palabra, crueldad con los animales, situación de los deformes y discapacitados; etc. Todo este acontecer diario constituye un cuarto grupo de temas de calidad de vida respecto de los cuales la bibliografía es extremadamente amplia, razón por la cual sólo efectuaré algunas referencias esenciales.

Sepúlveda, Pérez y Gaínza por ejemplo han mostrado diversas facetas de la angustia provocadas por la pasta base en un grupo de individuos jóvenes de zonas urbanas populares. Describen sus modos de vida, la manera de ser, representan la experiencia del consumo y lo que denominan “la escenificación de la angustia”: un proceso mediante el cual los sujetos intentan poner en discurso su experiencia sustentada por medio de “imágenes” (sic) y “fantasmas”. La desesperación de estos individuos jóvenes puede llegar a alcanzar otra dimensión, que a su vez tiene varias facetas como la “angustia culpógena”, que se caracteriza por la presencia de un fuerte sentimiento de culpa por las consecuencias sociales que se verifica en el entorno directo de la familia, parientes o amigos, debido a los actos realizados por los “pasteros” en los momentos más críticos del enganche. La “angustia persecutoria”, caracterizada por respuestas psicofísicas no placenteras de los sujetos como taquicardia, sudación, cambios bruscos en la sensación térmica y sequedad bucal. La “angustia por despojo”, que aparece debido a que los jóvenes deben vender sus pertenencias para poder adquirir la droga. La “angustia anticipatoria”, generada por una pregunta recurrente y repetitiva del individuo hacia sí mismo y los demás: ¿cuánto me queda? La “angustia represiva”, por último, corresponde a una vivencia por la ineludible toma de decisiones opuestas entre lo bueno y lo malo, no debo pero deseo, lo sano o lo enfermo, ellos o nosotros, etc.

Estos mismos autores aportan además antecedentes sobre los elementos del placer en el consumo; sobre la llamada “zona del silencio” o lugar en la mente del individuo de difícil acceso y de aislamiento producto de la sanción moral; discuten sobre el lenguaje o “habla pastabasera”, de la situación entrópica o caótica que pueden

llegar a vivir, las consecuencias como intoxicación, presidio, muerte, autodestrucción; finalizan con referencias a formas de autoregulación, consumo esporádico y abandono progresivo del consumo abusivo (Sepúlveda, Pérez y Gaínza 1996).²²

Un tema que cobra relevancia cada cierto tiempo en la opinión pública chilena y que afecta directamente la calidad de vida de mucho gente es el alcoholismo. Esto es así por cuanto muchos accidentes de tránsito en que pierden la vida personas inocentes están relacionados con el consumo indebido de bebidas alcohólicas. Los individuos alcohólicos también son considerados enfermos drogadictos o toxicómanos, aunque este último término por lo general está asociado a grupos de actividades delictivas como drogadicción, hurtos o desórdenes en los estadios (Bach y Fleixa 1983).²³ Las pérdidas que provocarían las drogas y el alcohol en términos de productividad laboral es enorme; según el doctor Rolando Chandía, presidente de Aspranoa –asociación que estudia las diversas adicciones-, la drogadicción y el alcoholismo le costaban a Chile la increíble suma de unos dos mil millones de dólares anuales: dos tercios de esa suma la pagan las empresas en términos de menor productividad. La evidencia empírica indica que un operario o funcionario propenso a fumar marihuana o aspirar cocaína llega atrasado 16 veces más que un empleado sano, falta o se accidenta 4 veces más, acapara casi la mitad de las sanciones disciplinarias internas en la firma y sus accidentes laborales mortales representan entre el 15% y 30% del total. Cabe hacer notar que las drogas no afectan solamente a personas de bajos ingresos, sino también a altos ejecutivos que buscan en ellas una salida a su estresante actividad gerencial (Mujica 1993).²⁴ El Dr. Alejandro Reid, profesor de la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile, opinaba que estas cifras sobre pérdidas anuales estarían absolutamente subestimadas por el hecho de que no se consideran los gastos que derivan de muertos por accidentes causados por ebrios, pagos por hospitalización, ni costos por delitos o destrucciones físicas asociados al problema del alcohol (Reid 1993).²⁵

Uno de los temas más preocupantes y que afecta seriamente la calidad de vida de los chilenos, en particular los de la región metropolitana de Santiago, son los accidentes de tránsito. Ya sea que estén o no relacionados con el alcoholismo, a comienzos de los años noventa las pérdidas anuales en nuestro país por este concepto sobrepasarían los 400 millones de dólares, según un estudio de los consultores García y López (véase el cuadro N° 1).

Cuadro N° 1

Estimación de costos por accidentes en 1992 en Chile

Tipos de costos	Pérdida anual (MM US \$)
Daños materiales	225,6
Tratamiento de lesionados	120,6
Administrativos	17,9
Pérdida de uso del vehículo	18,3
Funerarios	0,8
Pérdida producción debido a lesionados	4,4
Pérdida producción debido a muertes estadísticas	33,4
Total	421,0

Fuente: Montesino (1994:184), véase la cita N° 24. Las cifras originales se tomaron de un estudio de García y López, 1992. Dichos especialistas estiman que la inversión en seguridad es altamente rentable, pues los recursos comprometidos se multiplican por diez en un año.

Cuadro N° 2

Muertos en accidentes de tránsito por cada millón de vehículos en diversos países 1980-1990

País	1980	1989	1990
Alemania	516	246	236
Austria	688	430	414
Bélgica	683	495	490
Chile	1756	1439	1477
España	561	526	483
Francia	555	397	388
Inglaterra	337	230	220
Portugal	1452	806	790
Estados Unidos	332	257	255

Fuente: Montesino (1994: 184). Véase la cita N° 24.

En otra dimensión del problema, el número de muertes por cada millón de vehículos en nuestro país es mayor que el triple de la cifra correspondiente a varios países desarrollados para años de la década 1980-1990 (véase el cuadro N° 2). De acuerdo a estos datos, en términos promedio los países de la lista redujeron en un 50% sus tasas de mortalidad por accidentes de tránsito entre 1980-1990, mientras que Chile las bajó escasamente en un 10%. Al margen de las cifras, debo insistir en que los accidentes del tránsito no sólo incluyen el drama de la pérdida de vidas humanas, sino todas las secuelas que derivan del siniestro. En estricto rigor en este tipo de situaciones resulta muy difícil y muchas veces imposible alcanzar una solución justa desde el punto de vista de las indemnizaciones, por cuanto algunas lesiones pueden llegar a ser de tal gravedad que se traducen en la invalidez o mutilación permanente de las personas afectadas. Los que viajamos con cierta regularidad en las llamadas “micros” por ejemplo, sabemos muy bien lo peligrosas que son las paradas en doble fila y las irracionales carreras en que los choferes no tienen la imaginación, ni la educación suficiente para distinguir los verdaderos costos en juego.²⁶

Otro de los males que continúa afectando con mucha fuerza a la humanidad en general, y, en especial, a nuestra sociedad se relacionan con legislación y justicia; en particular los delitos, las fechorías que se cometen día a día abarcan un espectro tan amplio y sutil, que me atrevo a adelantar resulta muy difícil una solución eficiente, relativamente económica y de corto plazo. Atravesar en la mitad de una calle puede constituir una falta tal vez poco importante, o insultar a un árbitro de fútbol desde las tribunas del estadio o rayar disimuladamente un banco de la plaza de armas de Santiago. Son faltas, ciertamente, pero que de alguna manera parecen relacionados con la educación de las personas, con el sentido de urbanidad, de saber querer y construir las ciudades en que se vive.

La escala de gravedad crece lentamente, pasando por copiar en las pruebas, botar papeles en cualquier parte, pegar chicles en los asientos del microbús y utilizar un lenguaje soez entre amigos o en algunos programas de televisión; el rayado de muros en la ciudad, así como los llamados robos “hormiga” en supermercados y tiendas. podrían ser catalogados como dos ejemplos de pequeños delitos de aparente poca significación. Poco a poco comprobamos que el robo de carteras o billeteras a particulares, las estafas organizadas, los asaltos a bancos, la prostitución infantil, las violaciones y crímenes van incrementando una larga lista de pecados sociales de difícil cuantificación, pero que lamentablemente constituyen una realidad evidente. Sin embargo, las dimensiones del problema van mucho más allá; la situación de las cárceles, las reales posibilidades de rehabilitación y el tema de la prevención de delitos son cuestiones que de alguna manera forman parte de este gran tema que apremia hoy día a una ciudad como Santiago de Chile (Muñoz, 2000).²⁷

Desde el punto de vista teórico, existirían al menos dos aportes que muestran visiones distintas sobre el tema de la delincuencia, no necesariamente excluyentes entre sí. En primer lugar está el enfoque “sociológico” de Doris Cooper, quien ha investigado con profundidad el tema de la delincuencia común, abarcando aspectos tanto teóricos como prácticos; en segundo lugar existe un enfoque “económico”, que para el caso chileno encuentra está representado por Rodrigo Mujica, entre otros. Cooper ha examinado una serie de teorías que

tratan de explicar el comportamiento delictivo y logra construir una teoría propia: (a) la “teoría de Merton”, establece que la cultura dominante en los Estados Unidos orienta a las personas a alcanzar metas de éxito económico y que estas metas son internalizadas en los sujetos como un valor central para tratar de obtener prestigio social mediante la obtención de dinero; el argumento continúa señalando que los estratos más bajos de la población se ven impedidos de alcanzar estas metas por falta de oportunidades llevándolos a conductas delictivas; (b) la “teoría de E. Sutherland”, señala que la delincuencia se aprende en grupos primarios en la medida que en ellos exista una propensión favorable a las conductas delictivas, las cuales son transmitidas a los nuevos integrantes; (c) la “teoría ecléctica de Glueck E. y Glueck S.”, expresa que la familia deshecha es detonante en la acción delictual juvenil; (d) la “teoría de Sykes”, que incorpora características etarias y el estado civil de los delincuentes; y (e) la “teoría del continuo subcultural de Cooper”, que plantea la existencia al menos tres tipos de delincuencia urbana masculina asociados a grados diferentes de desarrollo económico en el marco de un sistema capitalista. Esto implica reconocer polos de delincuencia moderna, tradicional y transicional para tratar de explicar acciones delictivas en distintos grupos marginales como homosexuales, mapuches, migrantes rural-urbanos y mujeres (Cooper 1994: 15-28 y 168-171).²⁸

Doris Cooper ha descrito además en detalle cuestiones como las características generales de la delincuencia en Chile, urbana, rural, femenina, así como el perfil de la delincuencia masculina para el caso de Santiago; respecto de esto último ha estudiado aspectos cuantitativos, el incremento de la violencia, el hampa, la juventud marginal, relaciones con el consumo de drogas y alcohol entre otros temas; resulta especialmente valioso y significativo su trabajo práctico al interior de las cárceles, el seguimiento de las percepciones sociales de los condenados y el estudio del comportamiento social de los reos (Cooper 1994: cap. I-IV).²⁹

En segundo lugar, complementando la visión anterior, el enfoque “económico” de Rodrigo Mujica deriva de los trabajos que en esta línea habían desarrollado con profundidad los economistas y profesores I. Ehrlich y G.S. Becker, este último galardonado con el Premio Nobel de Ciencias Económicas en el año 1992. Según estos intelectuales, la motivación básica de los delincuentes es incrementar su nivel de utilidad y riqueza, por lo que tienen un comportamiento perfectamente racional; plantean que los delincuentes como grupo responden a incentivos en forma muy similar a las asociaciones de personas que participan en actividades perfectamente legales, es decir consideran los beneficios y costos esperados de sus acciones. Sin embargo, reconocen que los delincuentes y criminales no actúan sólo como resultado de establecer objetivos “perversos”, como se establece en algunos trabajos de criminología, sino mediante consideraciones de racionalidad económica. Agregan que los crímenes irracionales no forman parte de este análisis y deben ser excluidos de él, en especial respecto de aquellos agentes económicos o individuos “dementes” o “seniles”, que no se guían por normas de comportamiento empresarial (Mujica, 1994).³⁰

La calidad de vida de determinados grupos de ciudadanos en nuestro país como los adultos mayores, las mujeres, los discapacitados, inmigrantes, homosexuales, indígenas, enfermos de Sida y deficientes mentales es baja por la carencia de una serie de derechos mínimos que el resto del común de los ciudadanos por lo general posee. Las circunstancias o situaciones que suelen afectar a estos grupos de compatriotas y extranjeros son distintas, lo que hace en cierto modo difícil poder estandarizar los problemas subyacentes para cada caso, pero intentaré una descripción general con el objeto de aclarar qué elementos básicos comunes o no determinan la aparición de “discriminación” respecto de ellos.

Cuadro N° 3

Esquema sobre determinantes y consecuencias en la calidad de vida por discriminación para algunos grupos sociales

Grupos discriminados	Tipo de discriminación	Causas posibles	Consecuencias
Adultos Mayores	Abandono familiar. Limitación de acceso a trabajos por límite de edad	Enfermedades de cuidado permanente. Carencia económica, falta de ética y cariño. Prejuicios por menor capacidad laboral.	Depresión, mayor probabilidad de sufrir enfermedades. Costos psicológicos. Soledad.
Mujeres	Pocas oportunidades en cargos de jerarquía. Acoso sexual en el trabajo. Oficios exclusivos.	Prejuicios por menor capacidad profesional. Falta de ética. Costumbres.	Menores oportunidades y salarios más bajos. Frustración. Pérdida de recursos humanos profesionales.
Discapacitados	Pocas oportunidades de trabajo. Equipamiento urbano inapropiado para sus necesidades.	Limitaciones físicas. Temor a un menor rendimiento laboral. Vacíos en la legislación.	Menores salarios u oportunidades. Pérdida de autoestima. Costos psicológicos.
Inmigrantes	Pocas o casi nulas oportunidades de trabajo legal. Dificultades en trámites legales diversos en relación a chilenos.	Temor porque restan trabajo a nacionales, o por menor capacidad profesional. Temor por falta de antecedentes fidedignos. Costumbres diferentes.	Pérdida de recursos humanos; represalias a compatriotas en el extranjero. Cierre de posibilidades de buenos negocios.
Homosexuales	Dificultades de empleo. Prohibiciones diversas, impedimentos legales, intolerancia religiosa.	Ética y costumbres, falta de tolerancia, conducta no deseada por la mayoría, temor por los niños.	Trabajos esporádicos, doble vida, rechazo popular, dificultades económicas.
Indígenas	Menores oportunidades de trabajo; dificultades en acceso a la vivienda, salud y educación.	Costumbres ancestrales, desconocimiento de la vida urbana y legal. Temor por falta de educación, robo o percepciones de 2° grado como: "creo que el indio en el fondo nos odia". Falta de calificación para un trabajo.	Resentimiento mutuo entre indígenas y compatriotas; bajos salarios, marginalismo.
Enfermos de Sida	Aislamiento del resto de la comunidad, abandono familiar, pérdida de empleo y amistades.	Temor a contagios, rechazo por probable situación de homosexualidad.	Crisis económica y familiar, depresión, angustia por abandono; probable muerte del individuo.
Deficientes mentales	Aislamiento del resto de la comunidad en situaciones cotidianas.	Falta de educación o preparación de ciertos ciudadanos en el tema.	Ofensas al afectado y/o eventuales situaciones bochornosas para familiares o amigos que los acompañan.
Otros grupos (estudiantes, profesionales, obesos, bajos de estatura, etc.)	Discriminación como pasajeros de microbuses, discriminación por la edad y condiciones físicas para obtener empleo	Mal diseño en la concesión y sistema de subsidio de transporte, naturaleza del servicio ofrecido, prejuicios.	Molestia y temor, menoscabo, prejuicios psicológicos, morales y pecuniarios.

Fuente: elaboración propia.

En el cuadro N° 3 he incluido algunos factores que probablemente están detrás del comportamiento del público en general con relación a discriminación de los grupos indicados y que abarcan aspectos tan equidistantes como el simple abandono familiar de aquellos ancianos que representan una carga para el resto de la familia, si es que aún la tiene; hasta la simple falta de buena voluntad que manifiestan algunas personas respecto a los deficientes mentales o niños con el síndrome de Down. Es indudable que el cuadro N° 3 no pretende ser exhaustivo, por cuanto otros tipos de discriminación más sutiles suelen afectar a grupos de

ciudadanos que no han sido clasificados en estas categorías. Pensemos por ejemplo en los gordos y flacos, las personas bien vestidas versus las que no lo están e incluso ciertos derechos legales de políticos, autoridades religiosas, civiles o sindicales frente a los ciudadanos comunes, cuya justificación en muchos casos resulta más que discutible.

La discriminación sobre determinados grupos sociales parece presentar diferentes niveles de gravedad en cuanto al perjuicio físico, moral o económico que pueden llegar a soportar los afectados. Se puede discriminar a los discapacitados indirectamente por un simple olvido que hizo que no los incluyeran en alguna ley relacionada con las propuestas públicas para la construcción y pavimentación de pasadas o accesos públicos, como también puede discriminar inconscientemente un vendedor de alguna empresa privada si un cliente potencial le parece mal vestido o de bajo poder adquisitivo (Estévez 1997).³¹

Algunos casos pueden resultar sorprendentes o curiosos; cuando se discrimina por la edad para concursar a determinados puestos de trabajo, y se esgrimen como razones el carácter intelectual de la labor. En relación a esto, me parece imposible determinar a priori si un candidato a un cargo de gerencia en una empresa privada lo ejercerá en mejor forma un ingeniero civil de 45 años ó un ingeniero comercial de 30 años, sin tener los currículum a la vista. Un fenómeno similar respecto de los postulantes a becas para doctorados se ha observado en la administración pública chilena; un caso entre muchos es el que he detectado en la convocatoria del programa correspondiente al período académico 2001 de Conicyt, el cual establece una preferencia a las personas menores de 35 años.³²

La discriminación, por otra parte, no es impedimento para que grupos sociales importantes como mujeres, niños sanos y deficientes mentales en general sufran otro tipo de vejaciones humillantes y alarmantes, sumado al maltrato en el hogar. Muchas mujeres son golpeadas por sus maridos, sufren agresiones o reciben maltrato psicológico; los hijos no deseados de adolescentes embarazadas, niños con alteraciones conductuales, infantes con deficiencia motora, con síndrome de déficit atencional, los hijos con pérdida de control del esfínter vesical y el niño enfermizo suelen ser rechazados, y deben soportar una pésima calidad de vida. Los casos más graves de discriminación infantil pueden convertirse incluso en un delito, con la mutilación o muerte del niño. Hasta hace algunos años, una mujer que mutilaba a un niño quemándole las manos fue condenada por un juez de policía local a pagar apenas cinco mil pesos de multa. En una situación extrema y dramática, se tiene el caso de un niño que murió a causa de los mordiscos de sus propios padres (Sarasa 1993).³³

En esta última parte, quisiera efectuar un alcance sobre los adultos mayores. Los veloces avances de la medicina moderna han permitido que en muchos países y particularmente en Chile sean cada vez más las personas que superan los 65 años de edad. En este mundo de personas mayores surgen dimensiones poco conocidas por el resto de la población, que van desde discriminaciones que deben soportar, hasta el aporte que pueden realizar por ellos mismos y por personas de diferentes edades. El Dr. Francisco Quesney ha mostrado distintas facetas con relación a los adultos mayores. Desde la forma entretenida en que ellos muchas veces se expresan respecto de hechos del pasado en que han sido testigos, pasando por sus inquietudes sobre diferentes enfermedades y su opinión política del momento. Nos cuenta que en una visita efectuada a un fundo de Colchagua para visitar a un pariente de edad avanzada, fue recibido por un grupo de señoras amigas. Reconoce su perplejidad por haber disfrutado tanto en manos de esas frágiles ancianas, llenas de dolores y achaques, pero enriquecidas en conocimientos, experiencias, compasiones e incluso humor. Explica además que aún cuando el grupo de señoras se caracterizaba por un nivel educacional alto, es decir era un grupo de elite, en su parecer existía la probabilidad de que fueran miradas como personas “cachos” por sus parientes o amigos.

Comenta además que no resulta extraño que la gente mayor empiece a ser motivo de comentarios como los siguientes: “Mi mamá se ha puesto tan mañosa con los años, que ya no sé que hacer con ella. Es capaz de agotarle la paciencia a un santo”. “Había una vieja en la cola que no entendía una. Preguntó veinte veces dónde tenía que firmar”. Un comentario atribuido a un médico: “Me hizo levantarme a las tres de la mañana. Total era un síndrome de V.M.”, (vieja de m..., término de uso frecuente en los servicios de urgencia y entre los médicos residentes). Un comentario una de las señoras de tercera edad: “Qué torpe se pone uno con los años. Ya no soy capaz de tomar ni una taza de té sin botar la mitad” (Quesney s/f).³⁴

A pesar de que las actitudes y conductas que reflejan intolerancia hacia las personas mayores, ellos constituyen una preocupación ineludible como tema a resolver para mejorar su calidad de vida, y resulta casi evidente que existen otras facetas de suma importancia que también las afectan y que no puedo dejar de mencionar. En primer lugar está su atención de salud física, dental y psicológica, que tiende a complicarse con el paso de los años; en segundo lugar está el hecho de que algunos adultos mayores trabajan hasta edad avanzada y por distintas razones, lo que implica distintos estilos de vida, unos mejores que otros; en tercer lugar está la necesidad de que las personas mayores disfruten del esfuerzo realizado a través de los años. Todas estas dimensiones ocurren en un contexto biológico determinado, con cambios fisiológicos que afectan los órganos y tejidos a ritmos diferentes según cada individuo, con mayor vulnerabilidad en el sistema cardiovascular, menor capacidad respiratoria, alteraciones en los sistemas gastrointestinal, nervioso, endocrino, músculo-esquelético, génito-urinario e inmunitario.

Se sabe que el anciano sufre de males que las personas jóvenes no padecen, como las enfermedades crónicas, degenerativas y tumorales, a pesar de que estos padecimientos pueden ser evitados o retardados en su aparición, mediante un esfuerzo preventivo adecuado. En el área psicoemocional la vejez trae consigo cambios en el comportamiento, por sentimientos de inseguridad, temor o falta de independencia; algunos valores o ideas pueden llegar a constituir en los adultos mayores una verdadera obsesión: el que fue ahorrativo en su juventud, puede volverse tacaño; el precavido, temeroso; el generoso, derrochador; el miedo a una miseria repentina puede inducirlo a acumular trastos inservibles como diarios antiguos, cartones, medicamentos, botellas vacías, etc. Esta realidad para algunos ancianos no debe generalizarse, por cuanto otros enfrentan el paso de los años con bastante tranquilidad, reconocen que tienen tiempo para reflexionar, escuchar o dedicar tiempo a labores recreativas que jamás pudieron desarrollar.

Otra faceta que no puede soslayarse es que la tercera edad se presenta como una etapa de pérdidas, que incluye la ausencia de seres queridos (muerte del cónyuge, familiares y/o amistades), la pérdida de una situación económica estable junto a sus consecuencias (imposibilidad de viajar, adquirir libros, periódicos a los que estaba acostumbrado), así como la pérdida de las facultades auditivas y visuales. En lo socio-económico, los datos del Censo de Población y Vivienda de 1992 indicaron que sólo un 2,2 % de las personas económicamente activas (ocupados más desocupados) corresponde a las de 65 y más años; al interior de este 2,2 % sin embargo, sólo el 11 % se encontraba ocupado. Algunos datos básicos respecto a estos grupos de edad avanzada indican que en el ámbito educacional un 49,33 % de la población de 50 y más años en Chile posee entre 1 y 6 años de estudios, más de un 12 % nunca asistió a la escuela y sólo un 5,38 % tenía estudios superiores. Otro dato sugerente en el Censo de 1992 señala que del total de discapacitados en nuestro país, un 37,5 % alcanzaba los 60 ó más años. Además el porcentaje de discapacidad en este segmento es casi cuatro veces mayor que el de la población total, y un tercio de la población de adultos discapacitados se ubica en la región metropolitana. En otro ámbito, la distribución en la atención de salud indica que un 73,7 % de los adultos mayores se encontraba acogido al sistema previsional público, de los cuales el 27,6 % quedaba en la categoría de indigentes. Detrás de todas estas cifras los ancianos pueden llegar a vivir sus últimos años en escenarios muy diferentes: algunos se quedan solos, porque son solteros o se quedan viudos, sin descendencia; otros siguen acogidos en el seno del grupo familiar y son cuidados con gran respeto y preocupación. En otras familias los relegan o se despreocupan de su atención física y emocional; un buen número de ancianos es ingresado a instituciones particulares de beneficencia, en especial cuando la dependencia del anciano es mayor y los integrantes de la familia están obligados a trabajar; también está el terrible escenario en que el anciano es simplemente abandonado (Jerez, 1998).³⁵

Creo necesario efectuar algunos alcances respecto a un nuevo enfoque utilizado en el estudio de la calidad de vida de una sociedad. Según esta visión, se entiende por enfoque del “desarrollo humano” al proceso de ampliación de la capacidad de las personas, que son vistas no sólo como beneficiarias de programas de ayuda, sino como verdaderos sujetos sociales activos. Este concepto involucra seis facetas: (1) Equidad, igualdad de oportunidades para todos, con especial énfasis en la equidad de género; (2) potenciación, libertad de las personas para incidir en su calidad de sujeto del desarrollo en las decisiones que afectan sus vidas; (3) cooperación, participación y pertenencia a comunidades y grupos como modo de enriquecimiento recíproco y fuente de sentido social; (4) sustentabilidad, satisfacción de las necesidades actuales sin comprometer las posibilidades de satisfacción de las mismas por parte de las generaciones futuras; (5) seguridad, ejercicio de las oportunidades del desarrollo en forma libre y segura con la relativa confianza de que éstas no desaparecerán súbitamente en el

futuro y (6) productividad, participación plena de las personas en el proceso de generación de ingresos y en el empleo remunerado (PNUD 1998).³⁶

En un estudio realizado por especialistas del Ministerio de Planificación y Cooperación, junto a colegas del “Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo” (PNUD), para el cálculo de un indicador del desarrollo humano en Chile (IDH), se han considerado variables representativas de áreas como salud (años de vida potencial perdidos), educación (alfabetismo, años de escolaridad promedio, matrícula combinada) e ingresos per cápita de las regiones autónomas (desigualdad en la distribución, incidencia de la pobreza de ingresos). Los resultados más importantes con relación al presente artículo son: (a) la región metropolitana (R.M.) obtuvo en la medición del año 1998 el más alto IDH con un puntaje de 0,812 contra 0,775 de promedio en el resto de las regiones del país; la R.M. obtuvo también el primer lugar en el logro de ingresos, el segundo lugar en logros de salud y el tercer lugar en el logro educación; (b) a nivel comunal, los seis primeros lugares del IDH general fueron comunas del área metropolitana (Vitacura, Providencia, Las Condes, Lo Barnechea, La Reina y Ñuñoa), lugares relevantes alcanzaron las comunas de Santiago (11^a), La Florida (14^a); La Cisterna (19^a), Macul (22^a); Maipú (25^a); Pirque (26^a) y San José de Maipo (29^a). (PNUD 1998)³⁷. Sin embargo, un resultado que nos sorprende y obliga a dudar de la metodología empleada, se refiere a los indicadores de desarrollo humano para la región metropolitana en 1998, resumidos en el cuadro N° 4 (PNUD 1998)³⁸:

Cuadro N° 4
Número de comunas (N) y porcentaje de población (%) según valor del índice de desarrollo humano (IDH) y sus dimensiones
 (Región Metropolitana – 1998)

Dimensión	IDH		Educación		Salud		Ingresos	
	N	%	N	%	N	%	N	%
MUY BAJO	0	0,0	2	0,2	1	1,2	1	0,1
BAJO	1	0,1	1	0,2	5	6,6	4	6,5
MEDIO	7	6,3	6	3,3	16	24,5	4	5,0
ALTO	19	32,4	15	25,4	17	36,7	18	34,4
MUY ALTO	25	61,2	28	70,9	13	31,0	25	54,0
TOTAL	52	100,0	52	100,0	52	100,0	52	100,0

Fuente: (Pnud 2000: 79).

Los resultados anteriores son alentadores y demasiado buenos. Niveles tan altos de un indicador de desarrollo humano contrastan con la cruda realidad que, en mi opinión, se ve reflejada en los innumerables hechos como los que expongo a continuación. Aclaro que sólo he considerado un resumen de lo acontecido en el lapso julio 1999 – junio 2000 en materias de salud, educación, transportes, legislación-justicia y vivienda-urbanismo.

Calidad de vida en la prensa de la región metropolitana de Santiago 1999-2000

La prensa de Santiago incluye todos los días abundante material sobre distintos temas que afectan la calidad de vida de miles de chilenos. Con relación a los hechos noticiosos propiamente tales, nuestra investigación ha utilizado información contenida básicamente en los diarios capitalinos *La Tercera*, *El Mercurio* y *La Segunda*. Además se ha construido una base de datos de noticias comprendidas entre los meses de julio 1999 hasta junio 2000, a partir de una selección efectuada en base a los matutinos *El Metropolitano* y *La Cuarta*. Este trabajo ha consistido en la recopilación y clasificación de la información según criterios preestablecidos, su ingreso al computador y la elaboración de diversos cuadros estadísticos, los cuales están orientados a contrastar de la hipótesis central de trabajo planteada al iniciar el proyecto de investigación. La cantidad de información obtenida resultó de un tamaño mayor al esperado, pues un cálculo estimativo del número de fichas confeccionadas para cada uno de los matutinos señalados nos indica un promedio de 300 fichas al mes, es decir un total aproximado de $12 \times 300 = 3.600$ fichas por cada uno de estos dos últimos periódicos.

Aspectos metodológicos

Sin entrar en una discusión sobre las razones para elegir determinadas fuentes de información, la construcción de la base de datos antes descrita se ha desarrollado en varias etapas. En primer lugar, se han copiado en forma manual y directa las noticias aparecidas en los diarios *El Metropolitano* y *La Cuarta*, en fichas de tabulación que incluyeron columnas con los siguientes antecedentes:

- (i) Nombre del periódico.
- (ii) Número del periódico.
- (iii) Título de la noticia o reportaje.
- (iv) Autor de la noticia o reportaje.
- (v) Fecha.
- (vi) Páginas.
- (vii) Tamaño del texto.
- (viii) Número de fotos en colores incluidas en la noticia o reportaje.
- (ix) Número de fotos en blanco y negro incluidas en la noticia o reportaje.
- (x) Tema principal de calidad de vida.
- (xi) Otros: columna en que se anotó el tema secundario de calidad de vida, observaciones u otros antecedentes de interés para la investigación.

Esta etapa de trabajo demoró bastante y se ejecutó con la ayuda de cuatro ayudantes de investigación, todos alumnos de la Escuela de Periodismo de la Universidad Santo Tomás. A ellos se les instruyó en la forma de completar las fichas, enfatizando en el hecho de que sólo se incluyeran noticias relacionadas con calidad de vida, excluyendo los temas propiamente económicos, agrícolas, industriales, comerciales, pesqueros, políticos, regionales, etc. Sin embargo, en ocasiones se incorporaron noticias de carácter internacional, pero que de algún modo afectaban el bienestar de los ciudadanos de la región metropolitana de Santiago. En el cuadro N° 5 se observa una copia de la hoja de instrucciones para los ayudantes señalando las categorías o temas principales y secundarios; los temas secundarios que aparecen con letra negrita y en cursiva presentaban un problema de cruce entre categorías, por lo que se anotaban según las circunstancias que rodeaban la noticia o por indicación del profesor.

De este modo, en la columna “tamaño- texto” de las hojas de tabulación debía anotarse un número que indicara en forma aproximada el tamaño de la información contenida en la noticia, con relación al tamaño de la página del periódico en cuestión, a la cual se le asignaba el valor unitario (= 1). En la mayoría de los casos este número resultaba una proporción del tamaño de la página; por ejemplo muchas noticias ocupaban 1/3 de la hoja, por lo que dicho valor era equivalente a 0,3333; en otras ocasiones la noticia ocupaba hasta 1, 1½, 2, 3 ó más hojas. Algunos hechos noticiosos relativos a drogas o basura fueron clasificados en los temas principales de salud. Legislación-justicia, vivienda-urbanismo o medio ambiente de acuerdo a las circunstancias que rodeaban el hecho. Cuando una noticia involucraba un crimen a causa del consumo de drogas, quedaba clasificada en el tema principal “Legislación y Justicia”; pero si se trataba de una intoxicación por drogas que era atendida en un centro hospitalario, se anotaba en la categoría principal “Salud”.

Cuadro N° 5

Categorías de noticias sobre temas de calidad de vida en la región metropolitana de Santiago de Chile

(Julio de 1999 a junio del 2000)

Tema principal	Tema secundario
Salud	Drogas , accidentes, conflicto , prevención, hospitales, leyes, opiniones, discapacitados (ciegos, sordomudos, sordos, programas de salud mental, etc.), stress laboral, sida, colegio médico, equipamiento, reforma de salud, ayuda o acción social en salud, etc.
Educación	Parvularia, preescolar, básica, media, universitaria, actividades extra-escolares, reforma educacional, conflicto laboral , institutos técnicos, premios nacionales, informes o estudios universitarios, capacitación, opiniones, equipamiento, reforma educacional, etc.
Legislación y Justicia	Robos, asesinatos, asaltos, estafas, carabineros, policía de investigaciones, legislación de los parlamentarios sobre problemas de calidad de vida, opiniones, drogas , delincuencia, discriminación, desórdenes populares, conflicto , sodomía, tráfico de cocaína, abuso de menores, agresión a la mujer, maltrato a los niños, discapacitados (si son discriminados), reforma judicial, etc.
Vivienda y urbanismo	Emanaciones de gas, construcciones defectuosas, anegamientos, plazas, ornato de la ciudad, problemas de basura en casas, edificios o lugares habitados, rayado de muros, bomberos, incendios, conflicto , etc.
Transporte	Camiones, microbuses, el metro, taxis, conflicto , congestión vehicular, choferes de locomoción colectiva, hechos noticiosos en micros, autobuses interurbanos cuando la noticia incluya a la región metropolitana, motos, aviones, camionetas, fotorradars, etc.
Cultura, deportes y recreación	Deportes en general, gastronomía, teatro, cine, televisión, museos, exposiciones, turismo , entretenimiento , religiosidad (acción de las Iglesias), ayuda o acción social en actividades recreativas para grupos de necesitados (sólo en la parte noticiosa semanal, no en suplementos), etc.
Medio ambiente	Contaminación de la ciudad, maltrato de animales, colegio de veterinarios, circos, zoológico, reportaje sobre animales, conflicto por ruidos o contaminación acústica, contaminación hídrica, industrias contaminantes, actividades contaminantes, basura contaminante, etnias, indígenas, etc.
Adultos mayores	Previsión, entretenimiento , organizaciones, clubes de ancianos, centros de atención de adultos mayores, homenajes, turismo para adultos mayores, asistencia social, reportajes, etc.
Otros temas	En caso de no aparecer en la lista anterior, consultar con el profesor.

Fuente: elaboración propia.

A continuación se ingresaron los datos en el computador. En general, las fichas computacionales contienen la misma información que las hojas de tabulación manuscritas, pero con algunas columnas adicionales para cálculos estadísticos a partir de fórmulas relacionadas con la metodología aplicada para definir un indicador de prioridad en la noticia. Otra columna que se agregó fue la denominada “Páginas-fórmula”, que señalaba el número de páginas totales en las cuales aparecía la noticia, que se calculaba a partir de la columna “Páginas-cita”: por ejemplo, si una noticia aparecía en las páginas 1 y 5 del periódico, en la columna “Páginas-cita” se anotaba “1 y 5” (como caracteres o letras), mientras que en la columna “Páginas-fórmula” se anotaba “2” (como número). Otra variable incorporada fue “Página-principal”; en este caso se anotaba simplemente un cero (“0”) si la noticia aparecía sólo en páginas interiores o al final, ó bien el valor uno (“1”), si es que la noticia aparecía anunciada en primera plana. Por último, se creó una columna adicional con la variable “Suma de Puntaje”, que contiene una fórmula de priorización de cada noticia desde el punto de vista del impacto que eventualmente causaría en la opinión pública de acuerdo a los parámetros antes comentados:

$$\text{SUMA DE PUNTAJE} = (\text{PAGINAS-FORMULA}) + (\text{TAMAÑO-TEXTO}) + (\text{FOTO-COLOR}) \times 2 + (\text{FOTO-B/N}) + (\text{PAGINA-PRINCIPAL}) \times 3$$

Esta fórmula resume un criterio de entre muchos que pretende resaltar la importancia de la noticia en la opinión pública según las características más importantes que la definen. Las dos primeras variables (“Páginas-fórmula” y “Tamaño-texto”) apuntan a destacar el número de páginas en que apareció la noticia y el tamaño de

la misma, fueron ponderadas por un coeficiente igual a uno (= 1) en cada caso, lo mismo que si la noticia era acompañada por una foto en blanco y negro (variable “Foto-B/N”); la variable “Foto-color” en cambio fue ponderada por un coeficiente igual a dos (= 2) y si la noticia aparecía en la “Página-principal”, por un coeficiente igual a tres (= 3) (Montesino 2001; Montesino y Sepúlveda 2001; Montesino y Triverly 2001)³⁹.

Cuadro N° 6

Número y puntaje de prioridad en noticias sobre calidad de vida del diario *La Cuarta*
Santiago de Chile, julio de 1999

Tema Principal	N° de Noticias	%	Suma de Puntaje	%
ADULTOS MAYORES	6	1,93	31,9000	3,41
CULTURA	14	4,50	50,9500	5,44
EDUCACION	20	6,43	57,8167	6,18
LEGISLACION Y JUSTICIA	132	42,44	425,4501	45,44
MEDIO AMBIENTE	17	5,47	41,1749	4,40
SALUD	49	15,76	114,3501	12,21
TRANSPORTE	39	12,54	117,3583	12,54
VIVIENDA Y URBANISMO	34	10,93	97,1998	10,38
TOTALES	311	100,00	936,1999	100,00

Fuente: (Montesino 2001).

Aunque reconozco que este método presenta algunas dificultades prácticas, creo que al menos representa un buen punto de partida; a manera de ejemplo, los resultados alcanzados para el diario *La Cuarta* con relación al mes de julio de 1999 aparecen en los cuadros N° 6 y 7. En el cuadro N° 6 se han anotado por categorías principales las noticias de calidad de vida contabilizadas en el diario *La Cuarta*, del mes de julio de 1999. De los 311 hechos noticiosos seleccionados, 132 correspondieron a temas de “Legislación y Justicia”, lo que representa un 42,44 % del total; empero, desde el punto de vista del criterio metodológico que destaca el impacto que en la opinión pública habrían causado estos acontecimientos, el puntaje alcanzado fue de 425,4501 puntos, es decir un 45,44% de la distribución general. En segundo lugar, se han ubicado 39 noticias de calidad de vida relacionadas con “Transporte” con 117,3583 puntos y, en tercer lugar, 49 noticias sobre “Salud” con 114,3501 puntos, con un 12,54 % y un 12,21 % de la distribución general respectivamente.

En el cuadro N° 7 se detallan los datos correspondientes a los tres temas de calidad de vida en que el matutino *La Cuarta* ha insistido con mayor frecuencia, desde el punto de vista de la relevancia entregado por la suma de puntaje de prioridad calculado para el mes de julio de 1999. Al observar el desglose de la distribución del número de noticias sobre temas secundarios que conformaron el total de noticias aparecidas con relación a “Legislación y Justicia”, se aprecia que los “Asaltos” (a personas, viviendas, bancos y vehículos) ocuparon el primer lugar con 24; le ha seguido “Crímenes” con 19 y “Abuso de menores” con 15, además de un buen número de noticias sobre “Maltrato” (a mujeres, menores de edad, etc.) y “Drogas”. La categoría “Prevención de delitos” constituye una excepción al resto de las que aparecen en esa lista, pues considera 10 noticias que informaron sobre acciones de autoridades o instituciones públicas o privadas, orientadas a evitar que se produzcan hechos negativos descritos por el resto de los temas secundarios que allí aparecen señalados.

Cuadro N° 7

Distribución del número de noticias de Legislación-Justicia, Salud y Cultura según temas secundarios de calidad de vida aparecidos en el diario *La Cuarta* Santiago de Chile, julio de 1999

Legislación-Justicia	N° Noticias	Transporte	N° Noticias	Salud	N° Noticias
Abuso de menores	15	Accidentes	12	Accidentes	11
Asaltos	24	Conflicto	10	Conflicto	5
Cárceles	4	Contaminación	2	Contaminación	3
Crímenes	19	Equipamiento	9	Discapacitados	3
Discriminación	10	Microbuses	3	Equipamiento	3
Drogas	13	Prevención accidentes	3	Isapres	3
Estafas	5	Otros	0	Prevención Enf./Acc.	9
Maltrato Muj./Men.	11			Otros	12
Prevención delitos	10				
Toma ilegal	9				
Otros	12				
Totales	132		39		49

Fuente: (Montesino 2001).

En el caso del “Transporte” fueron los “Accidentes” y las situaciones de “Conflicto” los renglones que llenaron en mayor cantidad las páginas informativas en el mes de julio de 1999; a pesar de que el número de noticias aparecidas sobre este tema de calidad resultó menor que en caso de “Salud”, el puntaje de prioridad calculado a través de la suma de puntaje fue levemente mayor, quedando en segundo lugar. Sin entrar en demasiados detalles, al revisar una por una la lista de noticias sobre “Conflicto” comprobamos que en general se trataba de tensiones existentes entre las autoridades del Ministerio de Transportes y los dirigentes representantes del subsector de camiones, aunque también se informaba de disputas entre el gobierno y los dueños de microbuses. Los “Accidentes”, por el contrario, parecen haberse distribuido más uniformemente entre todo tipo de vehículos (camiones, microbuses, automóviles), choques múltiples y estadísticas sobre el número de muertos por accidentes.

En cuanto a “Salud” y para el mismo mes de julio de 1999, los temas secundarios se concentraron en “Accidentes”, “Prevención” y “Conflicto”, ocupan el primer, segundo y tercer lugar con 11, 9 y 5 noticias respectivamente; la pérdida del brazo de un niño por el mal manejo de una máquina centrífuga, la descarga de electricidad a unos trabajadores en un poste metálico, la caída de un niño pequeño a una piscina de una vivienda, conflictos de carácter laboral y la polémica suscitada con relación a los componentes de jugos en polvo, fueron hechos que destacaron en esta área de calidad de vida.

Un resumen para cuatro meses seleccionados a lo largo del período de julio del 1999 a junio del 2000, y utilizando la misma fuente indicada en los cuadros N° 6 y 7 comprueba que, en relación a los temas principales de calidad de vida, los de “Legislación y Justicia” alcanzaron lejos el primer lugar de prioridad. En el cuadro N° 8 vemos además que “Salud”, “Transporte”, “Vivienda-Urbanismo” y sorprendentemente “Cultura”, se repartieron el segundo y tercer lugar respectivamente.

Resumen de los principales temas de calidad de vida en la región metropolitana de Santiago según puntaje de prioridad aplicado al diario *La Cuarta*

Julio y octubre de 1999, Febrero y Junio del 2000

Meses	Tema de 1ª Prioridad	Tema de 2ª Prioridad	Tema de 3ª Prioridad
Julio de 1999	Legislación y Justicia	Salud	Transporte
Octubre de 1999	Legislación y Justicia	Salud	Cultura
Febrero del 2000	Legislación y Justicia	Transporte	Cultura
Junio del 2000	Legislación y Justicia	Cultura	Vivienda y Urbanismo

Fuente: elaboración propia en base a: (a) Montesino (2001); (b) Montesino y Sepúlveda (2001); (c) Montesino y Trivery (2001). Véase la cita N° 38.

El resultado anterior comprobaba una parte de la hipótesis central que habíamos planteado al iniciar el proyecto de investigación, la cual señalaba que los principales problemas de calidad de vida sufridos diariamente por los santiaguinos entre los años 1999-2000 habrían estado relacionados con los temas de legislación-justicia, transporte y salud. Esto se explicaría, en gran medida, por políticas y legislación inadecuadas, más que falta de recursos públicos o privados en la gestión de los mismos.

Sin embargo, un segundo y dos terceros lugares de prioridad alcanzado por las necesidades de “Cultura” de la ciudadanía reconozco que me ha sorprendido gratamente. Esto estaría demostrando que en la economía y sociedad chilena actuales se requiere no sólo mejorar la gestión de recursos públicos en función de las necesidades básicas, sino estudiar en más detalle su reasignación con respecto a políticas generales orientadas a mejorar aspectos del bienestar y calidad de vida que dependen de las actividades que caben dentro del concepto de cultura. La población del área metropolitana requiere hoy más que nunca urgentemente aminorar el nivel de estrés, y alegrar su vida a través del ocio organizado: entretención, cine, deportes, música, teatro, poesía, etc.

A continuación se expone un escueto resumen del acontecer noticioso del año 2000 sobre temas de calidad de vida en las áreas de “Salud”, “Educación”, “Transportes”, “Legislación-Justicia” y “Vivienda-Urbanismo”, que en momentos previos a la obtención de los resultados estadísticos en la investigación, parecían de gran interés prioritario.

Noticias sobre calidad de vida en salud

En el área de la salud un primer grupo noticias destacadas trató sobre reportajes misceláneos. Entre ellos, en junio del año 2000, se informaba a la opinión pública de los logros alcanzados por el sistema de salud chileno, utilizando como indicador la “esperanza de vida sana”. Esta variable distingue el hecho de que los años que vive una persona enferma son distintos a cuando está sana, lo que se traduce en responder cómo vive la gente; por esta razón se debe restar cierto número de años a la expectativa de vida general, lo que depende de la existencia de ciertas enfermedades típicas de ciertas zonas del mundo. Se explica además que, según datos entregados por la “Organización Mundial de la Salud” (OMS), los niños chilenos al nacer en 1999 tenían una esperanza de vida sana de 66 años, frente a 71 de las niñas; estas cifras colocaban a Chile en el 2° puesto a nivel latinoamericano y en el 32° a nivel mundial (Muñoz, 2000).⁴⁰

El interés por la salud de los niños motivó también un reportaje advirtiendo de las complicaciones que puede causar a la vista el uso exagerado del computador en la actividad escolar diaria; de acuerdo al la doctora Pía Hoenig, Jefa de la Clínica de Visión Binocular de la Universidad de Berkeley en California. En años recientes se estaría observando una tendencia a que los niños utilicen lentes a más temprana edad, en comparación con la época en que aún no se masificaba el uso de computadores a edades tempranas (Urbina, 2000).⁴¹ Por otra parte, los avances tecnológicos en el área de las comunicaciones y su relación con mejoras en

la salud de la población motivaron un reportaje sobre el apoyo que drogadictos y alcohólicos pueden obtener a través de internet. Los especialistas concuerdan en que el anonimato resulta muchas veces indispensable para que los individuos adictos se atrevan a pedir ayuda. Según la opinión del director de un centro neuropsiquiátrico, los grupos de auto-ayuda en que se comparte la adicción son extremadamente útiles e incluso constituye uno de los tratamientos más efectivos, pero opina que la efectividad de internet en esta materia estaría aún por conocerse (Gutiérrez, 2000).⁴²

Otros reportajes abordaron nuevos métodos en el tratamiento de adicciones, males diversos y enfermedades; uno de los más llamativos fue escrito con motivo de la visita a Chile de Patch Adams, médico estadounidense que ha visitado más de 40 países promoviendo una filosofía terapéutica consistente en estrechar la relación médico-paciente a través de la diversión y la risa. Su visita incluyó una reunión con menores pertenecientes a la “Ciudad del niño” y la “Escuela de Discapacitados Olga Romero”, lugares a los que llegó vestido de payaso, con el pelo teñido y bigotes largos (Gutiérrez y Alam, 2000).⁴³ Un reportaje sobre ética médica y enfermos terminales, en que la decisión de prolongar la vida a enfermos con algún mal incurable parece no tener respuesta, lleva a meditar profundamente; los avances médicos y la tecnología han permitido prolongar la vida a personas de 75 o más años con mayor frecuencia. El problema se presenta respecto a la calidad de vida tanto del paciente como de su familia, que sufre por él y debe enfrentar intervenciones quirúrgicas de alto costo.

Se sabe que han existido casos de pacientes que deben ser tratados con morfina o drogas especiales para evitar el dolor que deriva de la enfermedad; así, esto resulta especialmente duro si no se garantiza una solución aceptable, que permita al paciente vivir por muchos años y sin secuelas o molestias permanentes. En Chile, a partir de 1995, el Ministerio de salud creó el “Programa Nacional de Alivio al Dolor y Cuidados Paliativos”, que consiste en socorrer a los enfermos terminales de cáncer; a ellos se les traslada a sus hogares para que reciban el apoyo familiar. Además, de recibir el apoyo regular de enfermeras, paramédicos, una línea telefónica para consultas y un entrenamiento orientado al propio paciente para que participe de su cuidado físico y emocional. Según Lea Derio, coordinadora nacional del programa, este enfoque enfatiza en la calidad y dignidad de la vida más que en la prolongación de ella (Gutiérrez y Acevedo, 2000).⁴⁴

En el tema de la reforma a la salud, una serie de problemas por deficiencias en gestión derivadas de la burocracia imperante en el sistema estatal, sumada a otros factores como falta de recursos, ocuparon abundantes páginas de la prensa nacional. La falta de médicos y materiales en el sistema público, por poner un ejemplo, tuvo como consecuencia la aparición de colas de espera; factores como el desequilibrio existente entre salarios del sistema privado y público ha repercutido en la falta de médicos y otros profesionales, afectando seriamente la atención oportuna y expedita (Solís, 2000).⁴⁵

Las críticas por este asunto llegaron a tal punto, que el propio Presidente de la República debió salir al paso instando a la nueva ministra Michelle Bachelet, a terminar en un plazo máximo de tres meses con las colas de espera existentes en las instituciones de salud.⁴⁶ La ministra logró poco a poco implementar un sistema de líneas 800 en todas las regiones del país con el objeto de coordinar la atención médica, trató de contratar una mayor cantidad de personal, ampliar el horario de trabajo y obtuvo materiales e insumos para facilitar la gestión.⁴⁷ Estos esfuerzos llevaría a que la meta se cumpliría en promedio en un 82 % en junio del año 2000, en términos de que los consultorios no presentaran colas a tempranas horas “fuera de los establecimientos” (Durán y Quezada, 2000).⁴⁸

Al margen de la espectacularidad que revistieron los planteamientos y exigencias del Presidente Lagos, acompañados de un gran despliegue de medios informativos, la labor efectuada por la ministra, su equipo de trabajo, así como los resultados entregados ante los cuales los partidos de oposición no hicieron críticas de cierto peso, la situación general en materia de salud continuaba con una serie de problemas de fondo. Las enfermedades más complejas que requieren de especialización, sin embargo, mantenían latente el problema de las colas de espera; a lo largo del país unas 120 mil personas debían esperar entre seis meses y un año para ser atendidas por especialistas, lapso que oscilaba entre tres meses y dos años en las enfermedades cardiovasculares. (Alam 2000; Jiménez 2000 y Pereira José 2000)⁴⁹. Por otra parte, la enorme deuda del sistema público según datos del Colegio Médico alcanzaría unos 45 mil millones de pesos, lo que en términos porcentuales

representaría un 13 % el gasto total asignado al sector, en contraste con la tasa histórica que se mantenía entre un 3% y 4 % (Pereira, Jorge, 2000).⁵⁰

También hicieron noticia los conflictos laborales en el sector salud, que ya se venían haciendo sentir cada vez con más fuerza en el segundo semestre de 1999; una diferencia importante con respecto al reajuste de sueldos aplicados a los funcionarios representados por la “Asociación Nacional de Empleados Fiscales” (Anef), motivó que unos 32.000 trabajadores asociados a la “Confederación Nacional de Trabajadores de la Salud” (Confenats), y unos 21.000 pertenecientes a la Confusam realizaran un paro de actividades a fines del año 2000 (Ortiz 2000 y Rivera 2000).⁵¹

Noticias sobre calidad de vida en educación

La revisión del material noticioso correspondiente al área de educación nos lleva a postular que una buena parte tiene que ver con la necesidad de plantear una reforma profunda en el sector que modifique estructuras rígidas y anticuadas que de algún modo limitan fuertemente el impulso definitivo del sector. Si bien en este trabajo por el momento no me es posible discutir con más profundidad la fuerte aseveración anterior, algunas de los hechos que la avalan parcialmente se presentan a continuación. Un primer grupo de noticias seleccionadas cabe dentro de lo que podríamos denominar “dirigismo”, un conjunto de acciones o propuestas de parte del Estado orientadas al logro de metas deseables y bien intencionadas desde el punto de vista ético social, pero que por la naturaleza de los incentivos económicos y administrativos presentes en el sistema suelen ser alcanzados medianamente.

El “dirigismo” se manifestó en forma visible en la prensa respecto de diversas materias, desde la inclusión de ciertos temas como la historia del régimen militar o la inclusión de normas de tránsito en términos obligatorios (Muñoz^a 2000)⁵², pasando por la creación de un “Consejo Asesor para Textos Escolares”⁵³, la eliminación de reglas ortográficas en la malla curricular (Muñoz^b 2000)⁵⁴, el establecimiento de normas uniformes para el manejo de conflictos y hasta la evaluación de profesores (Muñoz^c 2000; Muñoz^d 2000 y Guerra 2000).⁵⁵

Los meses de julio y agosto del 2000 fueron especialmente duros para la ministra de Educación Mariana Aylwin a consecuencia de los pésimos resultados obtenidos en las pruebas del llamado “Sistema de Medición de la calidad de la Educación” (Simce) y referentes al año 1999. Los desastrosos resultados del Simce, como los calificó la prensa nacional, fueron dados a conocer a la opinión pública en la primera semana de julio; pese a que los escolares estaban trabajando desde 1997 con un currículum y metodologías pedagógicas reformuladas, los resultados promedio de los establecimientos municipalizados, subvencionados y particulares pagados eran similares a los del año 1996. Esta situación se tornaba enormemente incómoda con relación a los datos entregados por la Tesorería General de la República, que mostraban un incremento real del 45,6 % entre 1996 y el 2000 en los fondos destinados a la educación chilena, el triple del correspondiente crecimiento económico en el mismo lapso (Muñoz^e 2000).⁵⁶ En el transcurso del año, los reportajes e informaciones de prensa continuaron examinando las razones del fracaso escolar generalizado a pesar del enorme aumento en el gasto efectuado, destacando la opinión del destacado escritor Jorge Edwards con relación a la falta de comprensión de lectura en el país, lo que denomina “analfabetismo funcional” (es decir que se lee pero no se entiende) (Edwards 2000)⁵⁷. Por su parte, el subdirector del Instituto Libertad y Desarrollo, Luis Larraín, presentó al economista Harold Beyer, quien habría demostrado sorprendentemente en un estudio que la rentabilidad privada de la educación media en Chile era cercana a cero, mientras que en la educación superior era altísima (Larraín, 2000)⁵⁸. Sebastián Piñera, por su parte, aludió a la falta de voluntad en todos estos años por poner en marcha las recomendaciones entregadas por la llamada “Comisión Brunner” (Piñera 2000)⁵⁹.

Un tercer grupo de noticias se relaciona con los conflictos que debió enfrentar el Ministerio de Educación. En el ámbito de enseñanza básica y media, uno de los más publicitados se relacionaba con la falta de recursos para cancelar compromisos previsionales que se venían arrastrando desde el gobierno militar, en particular los que afectaban a docentes dependientes de los municipios de San Miguel y San Ramón. La

situación persistía a fines del año 2000 por la negativa del gobierno a reconocer la responsabilidad de la deuda (Saffie 2000).⁶⁰ En el tema de los reajustes salariales y recordando que antes de los comicios municipales en 1996 se habían realizado ocho movilizaciones, el magisterio no quedó conforme con el aumento del 27 % en seis años ofrecido por el gobierno; después de fuertes presiones esto se logró cambiar desde una propuesta de 12,5 % a 13,5 % como reajuste, pero en tres años. Además la autoridad aceptó la solicitud de reducir las horas de clases de los profesores, aumentando el trabajo técnico y la preparación de materias, lo que implicaba una cifra adicional de 4.500 millones, pero disponibles a partir del año 2002 (Muñoz^f 2000).⁶¹ Aunque la propuesta del gobierno fue publicada y claramente explicada en un inserto aparecido en los periódicos nacionales, el acuerdo logrado dejó disconformes a un buen sector de los maestros, lo que se sumó a la inquietud planteada por el presidente del Colegio de Profesores Jorge Pavez por el retraso en el envío del proyecto de reajuste salarial al Congreso (Aylwin 2000).⁶²

En otro frente de conflictos, la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE) comenzó a ser fuente de noticias en el mes de junio del 2000, cuando llevaba dos semanas sin clases por un conflicto relacionado con crédito universitario insuficiente. Esta situación coincidía con otros similares en diversos planteles superiores de regiones, con un paro de cuatro semanas en la “Universidad Tecnológica Metropolitana” (UTEM) y una protesta de la “Universidad de Santiago” (USACH) de unos 9 mil estudiantes de ingeniería por el mismo motivo. En la UMCE además, algunos alumnos mantenían una huelga de hambre en las oficinas de la Prorectoría. Desde el punto de vista del bienestar, cabe hacer notar que los paros de actividades que suelen afectar a la UMCE causan una gran cantidad de dificultades y molestias a los vecinos de Avenida José Pedro Alessandri y del llamado Campus Juan Gómez Millas de la Universidad de Chile, ubicado en las cercanías⁶³.

Estos ciudadanos vieron afectada seriamente su calidad de vida entre conflicto y conflicto por la presencia de muchachos violentistas que lanzan piedras, gritan improperios y reciben a la vez bombas lacrimógenas al ser perseguidos por los carabineros. Al margen de los problemas financieros de los estudiantes, un grupo de narcotraficantes había instalado su centro de operaciones en el Campus Juan Gómez Millas, el cual logró ser desbaratado después de una denuncia pública de un enfrentamiento armado entre pandillas rivales. A consecuencia de toda esta situación la plusvalía de casas y terrenos del sector continuaría cayendo rápidamente⁶⁴. En el mes de julio el paro de actividades ya colmaba la paciencia de las autoridades, no sólo por el fuerte deterioro de imagen del plantel, sino por el riesgo de la pérdida del año. A los 47 días de paro, se ordenó el desalojo de la UMCE tras graves desmanes y robos de especies en que habrían participado elementos ajenos a la universidad. El conflicto, que entre otras consecuencias provocaría la renuncia del Rector Jesús González al sentirse políticamente abandonado (no fue recibido en audiencia, ni por la ministra, ni por el Presidente), terminaría a fines del mes de septiembre con el Prorector Hernán Soto al mando de la institución, en una etapa de transición (González 2000 y Muñoz^g 2000).⁶⁵

Finalmente, un tema polémico y que causó escándalo dentro del ámbito de la educación fue el consumo de drogas por parte de escolares; el fenómeno se había extendido en Chile a jóvenes de edades más avanzadas como universitarios y adultos mayores de 55 años, pero los resultados observados en el “Tercer Estudio Nacional de Consumo de Alcohol, Tabaco y Drogas de la Población Escolar” mostraron un significativo aumento en el consumo de clorhidrato de cocaína y pasta base en la población escolar (Rojas^a 2000)⁶⁶. Esta situación llegó a causar tal conmoción entre distintas autoridades que los dirigentes del Colegio Médico pidieron al gobierno que declarara al país en estado de emergencia nacional. El presidente de la Orden, doctor Enrique Acorssi, expresaría: “este es el problema de salud más grande que tenemos y esto está solapado”⁶⁷.

Noticias sobre calidad de vida en transporte

El flujo vehicular en una ciudad es una actividad diaria que define en gran medida la calidad de vida de los individuos que habitan en ella. Los medios de transporte forman parte de un sector económico fundamental en el mundo moderno cuyo desarrollo está estrechamente ligado al movimiento comercial e industrial del país. Dentro de este amplio sector tenemos la rama o subsector correspondiente al del transporte de pasajeros por superficie, constituido por camiones, automóviles, camionetas, motonetas, bicicletas carretas, e indudablemente

microbuses. Este último grupo, el que transporta masivamente la mayor cantidad de pasajeros, entrega desde hace muchos años un servicio deficiente y que atenta duramente contra la calidad de vida de los chilenos. Entre las numerosas “Cartas al Director” reclamando por la incapacidad de las autoridades del Ministerio de Transporte, me permito citar sólo una: “Me pregunto si el ministro de Transportes Claudio Hohmann, habrá viajado alguna vez en vehículos de locomoción colectiva, antes de exigirle a los empresarios invertir en tecnología de recaudación. Yo sí lo he hecho durante los últimos cinco años y, probablemente no me equivoco demasiado en señalar que estos vehículos deben estar entre los más sucios, por no decir inmundos, de Sudamérica. En su interior, la mugre pegada por todos lados es manifiesta, a lo que hay que agregar la “astuta” idea de algunos de aplicar parafina para limpiar el piso, sumando así un elemento de “confort” en el viaje. Nuevamente me pregunto por qué las bases de licitación de este servicio de transporte no establecen que los vehículos deben mantenerse limpios, fiscalización que fácilmente puede efectuarse junto con el control de gases que inspectores de la misma repartición practican en diferentes calles de Santiago, cursando las correspondientes multas por incumplimiento. Sería fácil someter quincenalmente a las micros a una limpieza en la estación terminal mediante la aplicación de vapor presurizado con detergente proveniente de una máquina hidrolavadora. El interior de la mayoría de estos vehículos resiste perfectamente un trabajo de esta naturaleza y su costo es marginal. Por lo pronto, en pocos meses más nuestras autoridades podrán jactarse de tener los cobradores automáticos más cochinos de la región” (Grez 1999).⁶⁸

Por otra parte, el tema de los accidentes, el exceso de velocidad y las infracciones de tránsito que cometen los microbuses en Santiago no es menor, si deseamos que en el bicentenario de la independencia nacional se hable de Chile como un país desarrollado. A fines del año 1999 los dirigentes chilenos de la reconocida organización mundial “Greenpeace”, fundamentados en un estudio sobre el tema, denunciaron el sustantivo incremento de infracciones y atropellos de los choferes de la locomoción colectiva. En el documento se pone en tela de juicio a 168 líneas de microbuses, las que en una muestra de 558 viajes en total y durante 305 horas de observación, anotaron un total de 594 infracciones de exceso de velocidad, 161 reclamos de pasajeros por pasar con luz roja, 34 por no detenerse en los “discos pare”, 107 oportunidades en que era notoria la cantidad de pasajeros colgando de las pisaderas; a ellos debía sumarse 994 paradas en doble fila y 139 en triple fila, mientras que fuera del paradero se detuvieron 2.632 veces. Otras incomodidades se reflejaron en 295 reclamos por no atender timbres solicitando detención, 186 ocasiones en que no se detuvieron a recibir escolares y 94 veces en que el chofer se comportó groseramente con los pasajeros⁶⁹.

Al margen del tema de los accidentes producidos y relacionados con la imprudencia de los conductores, el alza persistente a lo largo del año 2000 de los precios del pasaje y las incomodidades típicas de un viaje en microbús, la puesta en escena de los llamados “cobradores automáticos”, lo cual constituyó una noticia que ocupó páginas en la prensa santiaguina. Las buenas intenciones por mejorar la calidad de vida de los choferes, centrándolos sólo en manejar, chocaron con el fracaso de unos aparatos que mantenían el dinero dentro del vehículo y no contemplaban el uso de la tarjeta electrónica de prepago. La experiencia en terreno de una periodista con relación a estos cobradores apareció en un diario de Santiago.

“Sentados en los no tan amigables asientos de cuatro recorridos distintos, las cosas se ven diferentes. Y ojo, que se ve de todo. Desde los pasajeros que no se hacen problema y pagan con billete, hasta quienes legítimamente optan por echar sus monedas al cobrador, aunque en esa acción pueda llevarse más de algún reto por parte del conductor de turno. Eso fue lo que sucedió en nuestro caso. A bordo de la línea San Bernardo-Apoquindo, a punta de apretujones y caras largas –y luego de habernos “iniciado” en la línea Bilbao-Quinta Normal- optamos por poner a prueba, una vez más, la consabida “máquina inteligente”. Cuando absolutamente nadie lo hacía y justo en medio de una marejada de usuarios esperando pagarle al conductor. Frente a nuestra osadía, la llamada de atención no se hizo esperar. “¡Por qué usa la máquina! ¡No ve que hay mucha gente!” “¿Está mala?”, preguntamos entonces mientras el aparato, y en una lentitud caprichosa se traga una a una las monedas depositadas. “¡No!” replica el a esas alturas enfurecido chofer. “¡Pero ustedes saben que sólo molestan!” (Kerber 2000).⁷⁰

Un tema particularmente molesto para el gobierno fue un conflicto suscitado por el atraso en la entrega de 120.000 pases escolares cancelados que debían ser entregados en junio (Schneider 2000).⁷¹ Es curioso que se trate de un subsidio que otorgan los dueños de microbuses a los estudiantes, y no de un subsidio directo a la

demanda desde el Estado a los estudiantes, que podría igualar el precio del pasaje escolar con el de los adultos, evitando el efecto discriminatorio de los choferes hacia aquellos.⁷²

Noticias sobre calidad de vida en legislación y justicia

Uno de los aspectos más decisivos en el logro de un alto nivel de bienestar y calidad de vida en cualquier sociedad consiste en contar con una legislación adecuada con relación a múltiples temas que afectan a ciudadanos e instituciones en general. La diferencia entre disposiciones de una ley bien pensada en contraste con otra mal diseñada puede determinar un abismo de distancia entre alcanzar una situación de equidad, calidad y eficiencia, o por el contrario mantener condiciones de atraso y estancamiento por un largo período de tiempo. En el cuadro N° 8 incluido en páginas anteriores pudimos apreciar que uno de los resultados más significativo en temas de calidad de vida fue el primer lugar obtenido por la categoría “Legislación-justicia” en cuatro meses elegidos aleatoriamente entre los años 1999 y 2000, para el caso del diario *La Cuarta*. Respecto del segundo semestre de 1999 y por medio de una revisión manual del diario *El Metropolitano*, se comprueba que los asaltos, robos, el tráfico de drogas, crímenes, abuso de menores, cárceles, la reforma judicial, proyectos de ley, discriminación, corrupción y otras materias similares son las más relevantes respecto a la cantidad de noticias, o bien por el impacto en la opinión pública medido a través de la variable “Suma de Puntaje” antes explicada. Por ejemplo, en una de las tantas cartas enviadas al director de este matutino, se hacía sentir no sólo la molestia con el segundo gobierno de la “Concertación” por el aumento de la delincuencia, asaltos y violaciones, sino además por una serie de carencias que afectaban seriamente la calidad de vida de la población: “Me atrevo a exponer la siguiente secuencia ilógica: droga – soberanía por el suelo – delincuencia – educación deficiente – salud insuficiente – contaminación – violaciones – asaltos – accidentes de tránsito – mentiras – cortes de agua – odio – racionamiento eléctrico – pobreza – deuda externa – mapuches exaltados – huelgas – paros portuarios – manifestaciones – pretendida reconciliación, etc. ¿y el Presidente? ¡ De locutor en una radio ¡” (Ortiz 1999)⁷³.

La cantidad de noticias de este tema es tan grande que ha obligado en la investigación original a efectuar una selección por grupos de materias como (a) asaltos, robos y estafas comerciales; (b) tráfico de drogas, proveedores, consumidores, mercados y violencia; (c) asesinatos y acciones criminales; (d) el mundo de las cárceles; (e) la reforma procesal y (f) otros tipos de delitos. En esta ocasión, por razones de espacio, sólo anotaré algunas referencias sobre el grupo (a). Los actos delictivos del primer grupo nos lleva a plantear una máxima que nos obliga a vivir hoy en día en un permanente estado de alerta: “todo lo que existe es susceptible de ser robado o estafado”. Fenómenos crecientes han sido el “robo hormiga” en supermercados o multitiendas y los “hurto insólitos”.

Un reportaje aparecido en mayo de 1999 mostró que la Dirección Regional de Vialidad Metropolitana gastaba anualmente 25 millones de pesos en reponer letreros robados constantemente de las vías urbanas, así como las defensas camineras. El robo de 150 carros para mercaderías en supermercados “Líder”, “Ekono” y “Multiahorro”, del busto de Gregorio de Las Heras de la Plaza Argentina, de una estatua del Parque Uruguay, de azaleas y otras flores, de separadores de tránsito (swar-flex) en Avenida Salvador, Costanera y Apoquindo, escaños, discos “Pare” y “Ceda el paso”, etc., son ejemplos de esta nueva realidad (Gutiérrez y Gutiérrez 1999)⁷⁴. Las personas y empresas también sufren por mafias organizadas que, mediante artimañas y trucos, logran lucrar con llamadas telefónicas ajenas o bien obtener el número secreto de tarjetas que se pegan en los cajeros por sustancias pegajosas que han puesto los delincuentes⁷⁵.

En cuanto a fraudes, uno de los más llamativos fue el del ingeniero comercial Rubén Hidalgo, quien utilizaba todas sus habilidades profesionales para cometer delitos de gran envergadura, estimados en unos 2 mil millones de pesos después de su captura. Este caso sorprendente, que hasta podría constituirse en el tema central de una película de cine chileno, afectó al 2°, 8°, 12° y 21° Juzgados Civiles de Santiago, estafados en 75, 85, 86 y 90 millones de pesos respectivamente; el 3° Juzgado Civil de San Miguel defraudado en 80 millones de pesos, además de otros delitos financieros relacionados con las empresas “Aetna Seguros”, “Banmédica”, “Santiago Corredores de Bolsa”, “Sudamericano Corredores de Bolsa”, “Security Valores” y “Banco Santiago”. La investigación arrojó varias sorpresas: un intento de estafa en México y un fraude en Lima por un millón 400 mil dólares; en el “modus operandi” de este individuo estaba el efectuar depósitos de dinero para remates judiciales

que no se adjudicaba, solicitando a continuación el reembolso del mismo en un cheque que era adulterado con cifras millonarias mediante técnicas modernas; los cheques eran pagados por estar las firmas conformes (Navas^a 2000)⁷⁶.

Por otra parte, entre los asaltos perpetrados los correspondientes a viviendas son tal vez los que causan más temor e indignación en la opinión pública; los más destacados de entre muchos fueron un brutal asalto en el sector de La Dehesa, en que la nana fue golpeada por los delincuentes y un cobarde asalto ocurrido en septiembre en la comuna de Maipú, en el cual ocho hombres que se hacían pasar por detectives golpearon a la dueña de casa, le doblaron los brazos a su hermano de sólo 8 años, le dispararon a un primo que acudió a socorrerlos, agredieron a la esposa de un pariente y hasta le gritaron a un bebé de apenas 8 meses porque lloraba demasiado. Los criminales, que portaban armas de fuego y usaban chaquetas azules parecidas a las de la policía civil, mantuvieron aterrorizada a la familia aproximadamente unos 30 minutos.⁷⁷

La región metropolitana de Santiago durante el año 2000 debió soportar literalmente, según la prensa, una verdadera “ola de asaltos” con distintos grados de violencia y niveles de organización de los delincuentes. En la larga lista nos encontramos con acciones como asaltos a camiones blindados, a distintas sucursales bancarias, a casas particulares, robos de vehículos y camiones, a estudiantes universitarios e incluso a diversas personalidades como el cantante Alberto Plaza, Fernando Izurieta, empresario y primo del Comandante en Jefe del Ejército, Eduardo Jara y familia, asesor directo del Presidente Ricardo Lagos y el senador UDI Julio Novoa (Navas y Rojas 2000; Navas^b 2000; Rojas^b 2000; Rojas^c 2000; Rojas^d 2000; Navas^c 2000)⁷⁸.

Noticias sobre calidad de vida en vivienda y urbanismo

El nivel de desarrollo alcanzado en cualquier sociedad se refleja de manera casi directa en el aspecto que presentan las viviendas, edificios, construcciones, lugares de esparcimiento y paseos públicos de sus ciudades. La región metropolitana no es la excepción y en esta última parte de este artículo he querido efectuar, también resumidamente, una revisión de los hechos relatados en la prensa respecto de los aspectos más apremiantes que han afectado el estado de las viviendas y la infraestructura urbana de barrios de la capital. Los principales acontecimientos relacionados con vivienda y urbanismo pueden ser agrupados en materias como: (a) conflictos; (b) barrios pobres; (c) problemas de basura, peligros de escape de gas e incendios; (d) anegamientos; (e) nuevas construcciones y (f) hermoejamento y urbanización de la ciudad. Por razones de espacio me referiré aquí sólo a los tres primeros grupos, por tratarse de temas probablemente más prioritarios.

Entre los conflictos que afectaron al subsector económico de la vivienda destacó indudablemente el mantenido entre el empresario Miguel Nasur y pobladores que se tomaron unos terrenos de su propiedad, ubicados en la comuna de Peñalolén. Las autoridades debieron lidiar en muchas ocasiones con los representantes de la toma, en particular por las diversas molestias causadas a los vecinos y a pesar de que la falta de vivienda de los pobladores se constituía a todas luces en fuente de desgaste político⁷⁹. Otros conflictos destacados que de alguna manera afectaron la calidad de vida de los vecinos fueron los permisos otorgados por algunas municipalidades para la construcción de edificios y estacionamientos, además de un litigio entre particulares por fallas en la construcción de viviendas. En Las Condes, la municipalidad autorizó a construir a la empresa “Cordillera” tres edificios, uno central de 27 pisos y dos laterales de 23 pisos, motivando el reclamo de vecinos que aducían la existencia de un área catalogada como bien público. La revisión documental y legal, sin embargo, estaba a favor de la empresa constructora; el problema de fondo era que algunos vecinos perderían la visibilidad tanto de la Plaza Paraguay como de la Cordillera de Los Andes, desde Presidente Errázuriz y Américo Vespucio (Equipo Reportajes, 2000)⁸⁰.

Por otra parte, uno de los conflictos más emblemáticos entre vecinos y autoridades municipales fue la construcción de 599 estacionamientos subterráneos en la Plaza Perú del barrio El Golf en Las Condes. La empresa “Cosal-IDC”, que había presentado el proyecto, tuvo que bregar contra el rechazo que la “Corema” de la región metropolitana hizo de la declaración de impacto ambiental. A pesar de que el alcalde de la comuna Carlos Larraín efectuó un plebiscito que demostraba el apoyo mayoritario al proyecto, esta situación no era otra que el típico caso de una externalidad negativa (desvíos, escombros, rotura de pavimento, ruido infernal) que

debe soportar un reducido número de ciudadanos, acompañadas de una gran cantidad de externalidades positivas o beneficios sociales para la mayoría restante (comodidad para estacionar el auto, vías expeditas, menor congestión vehicular, etc.). Es algo parecido a lo que ocurre con las ferias libres de verduras y frutas, que nadie las desea en la calle de su casa porque ensucian el entorno, pero la mayoría aprovecha su presencia por precios más bajos (Candia 2000)⁸¹. De mucho mayor trascendencia por las molestias ocasionadas no sólo a vecinos sino por el impacto en la caída de ventas del sector comercio resultaba la construcción de estacionamientos subterráneos en la comuna de Providencia; el tema de las compensaciones lamentablemente parece que fue olvidado (Vergara C. 2000)⁸².

Los representantes de los barrios pobres tienen menos posibilidades de alzar la voz y dar a conocer sus problemas de calidad de vida por razones de diversa índole. En medio de las aflicciones provocadas por la lenta recuperación de la actividad económica del año 2000 es que se inició la campaña “Mediaguas 2000” orientada a terminar con los más de 1.000 campamentos que aún existen en Chile y donde habitan unas 50.000 personas. La preocupación del gobierno con relación a este tema no podía estar ausente; a través del diseño de una nueva estrategia para el llamado “Programa Chile Barrio” que se inició en enero del 2001, se esperaba un aumento presupuestario de un 75 % y la inclusión de nuevos socios que apoyaran la iniciativa.⁸³

Los desperdicios están entre los peores aspectos de la calidad de vida de muchos ciudadanos. La basura no sólo es fea estéticamente, sino que en ocasiones puede ser hasta peligrosa. Sin embargo, un par de noticias positivas que difundió la prensa fue la recolección de trastos viejos en la comuna de Ñuñoa, experiencia nunca antes vista.⁸⁴ Una semana después y al otro lado de la ciudad, unas doscientas personas que representaban a cinco mil vecinas al estero Las Cruces en las comunas de Pudahuel y Quilicura, protestaban airadamente en el camino Lo Etchevers por la falta de voluntad política para resolver la grave contaminación causante de malos olores, dolores estomacales y de cabeza, así como la desvalorización de los terrenos. La demanda impuesta por el alcalde Jonny Carrasco en contra de 26 empresas que contaminaban el cauce directamente; en septiembre del 2000 la prensa informaba del término de este problema, luego de que la empresa “Explotaciones Sanitarias” (Essa) instalara una planta de tratamiento de aguas servidas con capacidad para atender 47 industrias (Guzmán 2000)⁸⁵.

Las dificultades, en el tema de la basura, se verían en la comuna de Maipú; el rechazo a la instalación de un gigantesco vertedero de basuras en el sector denominado “El Olivo” y la eventual puesta en marcha de la planta de tratamiento “La Farfana” que la “Empresa Metropolitana de Obras Sanitarias” (EMOS) proyectaba inaugurar en el año 2004, motivaban el rechazo de los habitantes de aquella comuna (Comité de defensa ambiental de Maipú 2000)⁸⁶. Por otra parte, al margen de las dificultades entre la “Empresa Metropolitana de Residuos Sólidos” (Emeres) y las autoridades de la comuna de San Bernardo por el vertedero “Lepanto”, la presencia de unos 100 microbasurales en distintos puntos de la región metropolitana se constituía en otro problema de calidad de vida aún sin resolver adecuadamente.

Un reportaje periodístico describe: “El panorama es desolador. Tambores, escombros, tarros, neumáticos, cachureos varios y quizás que más se encuentran tirados sin ningún orden. Hace más de un mes que salen fumarolas desde sus profundidades. Se siente un olor extraño, parecido al plástico quemado. En medio de la basura hay cinco casuchas. Hay varios niños pequeños, que creen estar en un parque de diversiones. El paisaje es triste. Una simple muralla lo separa del relleno sanitario de Lo Errázuriz, que se cerró en 1995. Cualquiera puede llegar a este sitio. De la calle Maylef (comuna de Cerrillos) sale un pasaje. Se avanza unos metros y se toma un camino de tierra, lo suficientemente ancho como para permitir el paso de un camión. Aquí funciona la ley de la calle. Se trata de una verdadera mafia. Cámaras de televisión, diputados, autoridades y otros han debido huir tras una lluvia de piedrazos e incluso balazos, en algunas ocasiones. Nosotros tuvimos suerte” (Elgueda y Suárez 2000)⁸⁷.

Conclusiones

La calidad de vida a la cual han accedido los habitantes de la región metropolitana en los años 1999 y 2000 dista mucho de lo que podría ser considerado aceptable en un país desarrollado. De acuerdo al concepto teórico, la discusión analítica del término y la realidad santiaguina examinada a la luz de las noticias que muestran diversos periódicos de la capital, nuestra sociedad aún no resuelve de manera satisfactoria temas fundamentales relacionados con las áreas de salud, educación, transportes, legislación-justicia y vivienda-urbanismo. Estoy convencido, sin embargo, que las distintas posiciones que puedan existir para el diseño de estrategias de desarrollo más efectivas no podrán evitar un mayor énfasis en políticas de carácter preventivo y en los enfoques conocidos como de subsidio a la demanda, en que el Estado reasigne metódicamente recursos desde instituciones oferentes de servicios a las propias familias o consumidores. Espero poder discutir este tipo de propuestas en otra ocasión, así como evaluar algunas alternativas de acción respecto de materias específicas al interior de los temas principales aquí expuestos.

Una gran cantidad de problemas de calidad de vida, por otra parte, no me parecen exclusivos de una economía neoliberal. Muchas economías centralmente planificadas han sufrido o deben hoy en día soportar dificultades tan graves e incluso peores en las materias que hemos revisado. Para el caso chileno creo que el punto es ir afinando la puntería, dentro de un contexto económico y social sustentado por un consenso más o menos aceptable, respecto de los roles que deben tener tanto el Estado como el sector privado. Es aquí donde el análisis académico, así como la labor legislativa orientada a diseñar, leyes, reglamentos, concesiones y definir marcos de financiamiento prácticos y sólidos serán, junto al desenvolvimiento de las actividades económicas tradicionales, los pilares fundamentales en la construcción de un Chile moderno y desarrollado en el momento de nuestro bicentenario del año 2010.

Al finalizar este artículo, con las imágenes de la tragedia ocurrida hace algunos meses en las torres gemelas de Nueva York, creo que se hace más necesario aún el diálogo entre quienes deben asesorar e influir en quienes tienen la responsabilidad de decidir el destino de nuestro país. En este nuevo contexto mundial, permítaseme agradecer a las autoridades de la Universidad Bolivariana la posibilidad de plantear ideas, discutir las, aceptarlas o rechazarlas en una sana, fructífera y necesaria polémica. La revista *Polis* constituye un espacio abierto para este propósito y es de esperar que, además de una permanente continuidad en el futuro, la multiplicidad de temas y opiniones enriquezca su trayectoria. Quienes amamos la ciencia lo sabemos muy bien, debemos ser tolerantes comenzando por nosotros mismos. Nuestro objetivo final no es vencer o derrotar a un colega, a un científico, a un oponente político o quien difiere de nuestra visión del mundo; la verdadera misión del científico es ciertamente el “entendimiento” entre quienes aspiramos a un mundo mejor. A fin de cuentas, se ha dicho muchas veces, en este mundo no sobra nadie y, en último término, todos tenemos derecho a equivocarnos.

Referencias

¹ Estas y otras variables se mencionan en: (a) Alonso Pilar y Francisco Mochón, *Economía Básica. Chile: una realidad* (1994), Mc Graw Hill / Interamericana de Chile Ltda., p. 280, Santiago de Chile (en las citas siguientes se omitirá el país); (b) Cardoso, Eliana y Ann Helwegge (1992), *La economía latinoamericana. Diversidad, tendencias y conflictos*, pp. 232-233, *Textos de Economía*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993; y Todaro, Michael, *Economía para un mundo en desarrollo* (1977), pp. 145-155, *Economía Contemporánea*, Fondo de Cultura Económica, México, 1991. El uso del término “desarrollo económico” coincide con aquella época en que las barreras tanto políticas como económicas separaban los diversos pueblos y culturas en bloques ideológicos.

² Véanse por ejemplo: (a) Nussbaum, Martha y Sen Amartya, *La calidad de vida* (1993), pp. 7-9, Fondo de Cultura Económica, México, 1998; (b) Ríos Vial, José et als., “Calidad de vida”, *Revista de Farmacias Cruz Verde*, año 2, N° 12, Santiago de Chile, julio del 2001 y (c) Santandreu, Iván et al., *Revista Mundo Nuevo*, año 2, N° 10, p. 1, Santiago, marzo- abril del 2000.

³ Véanse por ejemplo: (a) *Consulta popular. Lavín. “tu opinión vale”*, s.a., s.e., s.c., s.n., volantes propagandísticos repartidos por el comando del entonces candidato a la Presidencia de la República Joaquín Lavín. Incluyen consultas orientadas a captar las preferencias de los ciudadanos sobre temas como drogas, instituciones, juventud, tercera edad, medio ambiente-recursos naturales, cultura, salud, educación y mujer; (b) Lagos, Ricardo (1999), *Mi idea de país*, Ed. Prosa, pp. 7 y 8, El índice de este pequeño libro contiene aspectos fundamentales del pensamiento como estadista de su autor e incluye subtítulos como: “Debemos terminar con el miedo de los niños de Chile; Hacer amistosas las ciudades; Y el temor a la vejez; Aumentar la seguridad ciudadana; Defender nuestro medio ambiente”, etc.

(c) J.A.D., *Exploración en el congreso. La búsqueda de acuerdos.*, en *El Mercurio*, N° 59.226, pp. D-14 y D-15, Santiago, domingo 13 de febrero del 2000. En este artículo periodístico se informa acerca de un documento preparado por Carlos Montes, entonces presidente de la Cámara de Diputados, sobre puntos convergentes del programa de la “Concertación de Partidos por la Democracia” con el programa desarrollado por Joaquín Lavín. Se coincidía en temas como macroeconomía, asuntos laborales, medio ambiente, pymes, educación, política, defensa, cultura-comunicaciones, familia-mujer, pobreza, salud y modernización del Estado.

⁴ En 1983 la Asamblea General de las Naciones Unidas creó la “Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo”. La Dra. Gro Harlem Brundtland, quien fuera Primer Ministro de Noruega, fue elegida presidente de la comisión, que estaba compuesta por representantes de 21 países de todas las regiones del planeta. A diferencia de un grupo anterior conocido como “Club de Roma”, el informe de esta nueva comisión era más optimista al considerar que la pobreza era posible reducirla a través de un crecimiento económico necesario, pero que no fuera en desmedro de las generaciones futuras. Sobre esto véase a Court, Thijs de la., *El desafío ecológico de los '90* (1988)., Instituto de Ecología Política, Diseño Gráfico Limitada, pp. 17-32, Quilpué, Chile, 1991.

⁵ La revolución de las comunicaciones y de la informática ha hecho posible además administrar grandes compañías de una manera mucho más integrada. El fenómeno conocido como globalización ya era notorio a comienzos de la década de los noventa. Véase por ejemplo a Yip, George S., en *Globalización. Estrategias para obtener una ventaja comparativa internacional* (1992), Grupo Editorial Norma, segunda reimpresión en español, Carvajal S.A., pp. 1-3, Colombia, enero de 1995. Un ejemplo que ilustra esta situación con claridad es el caso de la revista “*National Geographic*” que aparece mensualmente; se imprime en varios idiomas de distintos países e incluye los mismos artículos, mapas e imágenes. Sin embargo cambia los auspiciadores y/o adapta la publicidad a la realidad de cada nación.

⁶ Rodríguez Grossi, Jorge ^a, “Necesidades, desarrollo y calidad de vida”, en (1980), *Calidad de vida*, De la Barra, García, Alvaro; Rodríguez Grossi, Jorge y Moreno Valencia, Fernando, Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, Alfabeta Impresores, p. 82, Santiago de Chile,

⁷ *Ibid.*, p. 86.

⁸ Rodríguez Grossi, Jorge ^b, “Indicadores de calidad de vida en economía” en *Calidad de vida*, op.cit., pp. 179-213.

⁹ Sen, Amartya y Martha Nussbaum, *La Calidad de vida*, op. cit., pp. 15-16.

¹⁰ Sen, Amartya, “Capacidad y bienestar” en *La Calidad de vida*, op. cit., pp 54-57.

¹¹ Véase a López B., Jorge y Solari S., Jaime: *Poética Ambiental Nacional*, en Pérez, María de los Angeles; Solari, Jaime; Undurraga, Jaime et al., *Bases para una Ley General del Medio Ambiente en Chile*, (1993), Ed. Cipma, pp. 7-17, Santiago de Chile.

¹² Véanse: (a) Grau, Juan., *Ecología y ecologismo* (1989), Ediciones Oikos, Santiago. Examinar el proemio (pp. IX y X) escrito por quien fuera un eminente hombre de ciencia, Dr. Desiderio Papp, y el índice general temático de la obra (pp. XIII-XLIII); (b) Grau, Juan., *Contaminación del aire y ruido. Análisis y soluciones de la contaminación atmosférica, acústica y radioactiva.*, Ed. Oikos, Santiago, s.a. En este último trabajo el autor estudia la atmósfera, las fuentes de ruido en la construcción, en las casas, en las calles céntricas, en los barrios residenciales, en oficinas, en embarcaciones y de aviones; además se preocupa de los efectos psíquicos del ruido en seres humanos, la contaminación visual, plantea medidas para cuantificar el problema, el control de fuentes fijas y móviles, se refiere a la locomoción colectiva, el control del polvo atmosférico y otros temas similares.

¹³ *Ambiente y desarrollo.*, Centro de Investigación y Planificación del Medio Ambiente, volumen II, N° 1, mayo de 1986; véase la segunda contratapa interior. Entre las numerosas publicaciones de esta institución, a manera de ejemplo, podemos considerar: Geisse, Guillermo et als., *Gestión ambiental en Chile. Aportes del 4º encuentro científico sobre el medio ambiente* (1992), Cipma, Editorial Ambiente y Desarrollo, Santiago,.

¹⁴ Con motivo del “Tercer Encuentro Científico sobre el Medio Ambiente” realizado en agosto de 1989 en la ciudad de Concepción, se dieron a conocer las actividades de treinta organizaciones orientadas al desarrollo sustentable, algunas de las cuales a su vez estaban relacionadas con organizaciones similares: Acuerdo de Colina; Antulhue; Adecoop; Capide; CEAL; CETAL; CESOC; CIAL, etc. Véanse las siguientes publicaciones: (a) Walker L., Eduardo y Geisse, Guillermo., *Paneles de una exposición. Las organizaciones no gubernamentales y el medio ambiente en los años '80: una muestra itinerante.*, CIPMA Editores, Santiago de Chile, septiembre de 1991; (b) , *Ecología de vanguardia. Una agenda para el futuro.*, Instituto Libertad y Desarrollo, impreso en Editorial Trineo S.A., Santiago de Chile, 1992; incluye un prólogo del economista Carlos Cáceres; (c) -----, *Estadísticas del medio ambiente 1986-1990.*, Instituto Nacional de Estadísticas, Ministerio de Economía, Fomento y Reconstrucción, año 2, N° 1, Santiago de Chile, abril de 1991; (d) Martínez O., Gutenberg., *Contaminación en Stgo.*, Editorial Atenea, Servicios Gráficos Integrales CICEROS Ltda., Santiago de Chile, febrero de 1993; (e) Escudero Ortúzar, Juan., *A 5 años del plan de descontaminación de la*

región metropolitana., Acción Ciudadana por el Medio Ambiente, Alfabet, Santiago de Chile, junio de 1996; (f) Vega Faúndez, Abraham et al., *Bases para una propuesta de un plan nacional de educación ambiental.*, Comisión Nacional del Medio Ambiente, Alfabet Impresores, Santiago de Chile, noviembre de 1993; (g) Katz, Ricardo; Del Fávero V., Gabriel et al., *Medio Ambiente en desarrollo.*, Comisión del Medio Ambiente, Centro de Estudios Públicos, Alfabet Impresores, Santiago de Chile, julio de 1993; (h) Vial, Joaquín et al., *Desarrollo y medio ambiente. Hacia un enfoque integrador.*, CIEPLAN, Alfabet Impresores, Santiago de Chile, diciembre de 1991 e (i) Claude, Marcel., *Una vez más la miseria. ¿Es Chile un país sustentable?.* LOM Ediciones, Colección Sin Norte, Santiago de Chile, 1997. En el capítulo 2 el autor desarrolla un interesante análisis respecto al uso alternativo del bosque nativo en Chile.

¹⁵ González, Carlos A., *Ley del Medio Ambiente*, Ediciones Publiley, editora Jurídica Manuel Montt S.A., pp. 4-6, Santiago de Chile, 1996.

¹⁶ Sue, Roger, *El ocio* (1980), Fondo de Cultura Económica, Brevarios, segunda reimpresión en español, pp. 7-11, México, 1992. El autor también expresa que las actividades asociadas al tiempo libre cobran cada vez mayor importancia. Cita el caso del turismo en Francia, en que cada año son más los franceses que salen de vacaciones, habiéndose llegado a sobrepasar el 50%, pues en 1979 el 54% de los franceses salió de vacaciones: el ocio se convirtió en una reivindicación social fundamental, de tipo “cualitativa” es decir reducción de horas de trabajo, reducción de la edad de jubilación, mejoramiento de la calidad de vida y diversiones.

¹⁷ La definición de organizaciones del “tercer sector” o de la “sociedad civil” señalaría que se trata de aquellas organizaciones independientes del mercado y del Estado, con distintas fuentes de financiamiento, que tienen por objeto atender de manera más directa un amplio espectro de necesidades de la población, muchas de ellas relacionadas con mejoras a la calidad de vida. Para un análisis interesante y más profundo sobre este punto véase a: Arribas, María Inés y Vergara, Jorge., *Modernización neoliberal y organizaciones del Tercer Sector en Chile*, en Polis, revista de la Universidad Bolivariana, volumen 1, N° 1, pp. 296-302, Santiago de Chile, 2001.

¹⁸ Sue, Roger., op. cit., véanse pp. 75-107 del capítulo II.

¹⁹ Véase por ejemplo en Mahler, Halfdan y Kaprio, Leo. A. la presentación y el prólogo de la obra *Enciclopedia Salvat de la Salud.*, Tomo 1 Alimentación y Salud, Salvat S.A. de Ediciones, Pamplona, España, 1980.

²⁰ Un buen punto de partida para revisar distintas posiciones en relación a la educación en Chile es un pequeño libro de Hurtado R.T., Carlos; Aylwin, Nidia; Lemaitre, María José; Fariña, Carmen; Marcel, Mario y Stuhlman, Luis., *Igualdad de oportunidades para la juventud.*, Corporación Libertas, Ediciones Mar del Plata, Santiago de Chile, 1990. La obra incluye ponencias de los autores mencionados y la participación en mesas redondas de panelistas como Pablo Huneus, Flavio Cortés, Alejandro Guillier, Edgard Faure, Waldo Carrasco, Mauricio Chamorro y Sergio García. Otro trabajo de interés en esta línea se debe a Camacho Soriano, Angela et al., *La educación como elemento corrector de desigualdad.*, Federación Española de Municipios y Provincias, Comisión de la Mujer FEMP, Industria Gráficas Maral S.A., s.a., publicación correspondiente a las “Jornadas de Educación de Badajoz”, España, 56 y 7 de octubre de 1989.

²¹ Medina Ernesto y Kaempfer Ana María., *Elementos de Salud Pública*, Tomo I, Universidad de Chile, 2ª edición, mimeografiado, p. 42, s.c., 1977.

²² Sepúlveda, Mauricio; Pérez, Cristián y Gaínza, Alvaro., *El silencio de los angustiados.*, en Bengoa, José et al, *Proposiciones*, N° 27, Ediciones SUR, pp. 59-74, Santiago de Chile, octubre de 1996.

²³ Una visión general sobre el fenómeno del alcoholismo la entregan Bach, Lluís y Freixa, Francesc., en *El alcoholismo.*, Publicaciones de Salud y Sociedad; véanse pp. 9-16, Editorial La Gaya Ciencia S.A., Barcelona, España, 1983.

²⁴ Mujica, Enrique, *Alarmantes cifras: US \$ 2 mil millones perdería Chile por drogas y alcohol.*, El Mercurio, N° 56.812, pp. A1 y A11, Santiago de Chile, martes 22 de junio de 1993, en Montesino Jerez, José Leopoldo, *Historia, Salud, Muerte y Medio Ambiente*, Dimensión Histórica N° 10, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, p. 170, Santiago de Chile, 1994.

²⁵ Reid, Alejandro., *Consumo de alcohol.*, El Mercurio, cuerpo A, Santiago de Chile, 2 de julio de 1993, en Montesino, (1994) op. cit.

²⁶ El término “*micros*” en Chile se refiere a los autobuses de transporte urbano; también se les conoce como “*microbuses*”. El comportamiento agresivo de muchos choferes es consecuencia, en mi opinión, de un pésimo diseño de la ley que otorga las concesiones, que los induce a valorar en forma distorsionada los verdaderos costos privados y sociales en juego.

²⁷ En cuanto a la relación entre prioridad de los delitos y captura, el Senador Sergio Bitar denunció una grave falencia en el procedimiento para realizar detenciones de reos prófugos. Ocurre que en las órdenes de los tribunales sólo se anotaba el nombre de la persona a ser aprehendida y su número de carné, pero sin especificar la causa ni los años de condena imputados; esto se ha traducido en que los recursos policiales asignados a la captura se otorguen de manera uniforme, sin tomar en cuenta la prioridad y gravedad del delito. Véase a Muñoz, Alejandra., *Cerca de 1.800 reos peligrosos están prófugos en todo Chile*, en La Tercera, N° 18.391, p. 16, Santiago de Chile, lunes 23 de octubre del 2000.

²⁸ Cooper Mayr, Doris., *Delincuencia común en Chile.*, LOM Ediciones, 1ª edición, pp. 15-28 y 168-171, Santiago de Chile, 1994.

²⁹ *Ibid.*, véanse los capítulos I al IV.

³⁰ Mujica A., Rodrigo., *Seguridad pública y delincuencia*, en Larraín B., Felipe et al., *Chile hacia el 2000. Ideas para el desarrollo*, Centro de Estudios Públicos, Andros Productora Gráfica, 2ª edición, pp. 431-434, Santiago de Chile, diciembre de 1994.

³¹ En la literatura especializada se habla de niveles de discriminación, algunos de mayor que otros. Véase a Estévez, Francisco: *Para leer la encuesta de intolerancia y discriminación*, en Núñez Gamboa, Claudia et al., *Intolerancia y discriminación. Primera encuesta. Informe y análisis.*, Fundación Ideas, Gráfica Andes, pp. 25-26, Providencia, Santiago de Chile, agosto de 1997.

³² Véase: *Convocatoria programa nacional de becas de postgrado. Período académico 2001.*, Conicyt., Santiago de Chile, noviembre del 2000. En la primera página de las bases (no vienen numeradas), sobre requisitos para postular a la beca de doctorado, se indica que tendrán prioridad las personas menores de 35 años. En mi opinión este requisito es absolutamente discriminatorio, absurdo e injustificado. Los estudios de doctorado están orientados a personas que efectúan docencia, investigación y extensión en

instituciones públicas o privadas, generalmente universidades. Por lo tanto la experiencia del postulante y la continuidad en su línea de desarrollo académico, cuestión que requiere años, son características hasta deseables de un buen candidato.

³³ Sarasa Corral, Cristina., *Los niños agredidos, hay mas de 110 mil casos en Chile.*, en El Mercurio, N° 56.810, pp. D-18 y D-19, Santiago de Chile, domingo 20 de junio de 1993.

³⁴ Quesney Langlois, Francisco., *Disfrute plenamente su vejez*, Banmédica, Editorial La Puerta Abierta – Editorial Antártica S.A., pp. 9-12, s.c., s.f., impreso en Chile. El término “cacho” en nuestro país se refiere a un problema casi insoluble o costoso que nadie desea tenerlo, pero por cosa del destino alguien debe hacerse cargo inevitablemente. El llamado “*síndrome de V.M.*” corresponde a un insulto. Respecto a los comentarios citados, el autor se pregunta: ¿actuarían igual si la terquedad la exhibe un economista de Chicago, que no da su brazo a torcer, o si la demora en la cola la origina una rubia estupenda o si la llamada en la noche la hace un alto ejecutivo de empresa con la billetera bien provista?.

³⁵ Jerez Klöpfer, Idilia., *Proyecto creación de carrera gerontología social.*, documento de trabajo, inédito, pp- 1-14, Santiago de Chile, octubre de 1998.

³⁶ -----., *Desarrollo humano en las comunas de Chile*, Ministerio de Planificación y Cooperación, PNUD., Temas de desarrollo sustentable N° 5, pp. 6-7, Santiago de Chile, 2000.

³⁷ Ibid., pp. 7, 12 y 23.

³⁸ Ibid, p. 79, cuadro N° 19, Santiago de Chile, 2000.

³⁹ Véanse : (a) Montesino, Leopoldo, Volumen N° 1 de la base de datos *Noticias sobre calidad de vida en la región metropolitana de Santiago. Diario La Cuarta., julio y octubre de 1999*, inédita, Escuela de Periodismo – DINPO, Universidad Santo Tomás, Santiago de Chile, abril del 2001; (b) Montesino, Leopoldo y Sepúlveda , Andrea, Volumen N° 8 de la base de datos *Noticias sobre calidad de vida en la región metropolitana de Santiago. Diario La Cuarta. Febrero del 2000*, inédita, Escuela de Periodismo – DINPO, Universidad Santo Tomás, Santiago de Chile, abril del 2001 y (c) Montesino, Leopoldo y Trivery, Blanche, Volumen N° 12 de la base de datos *Noticias sobre calidad de vida en la*

región metropolitana de Santiago. Diario La Cuarta. Junio del 2000, inédita, Escuela de Periodismo – DINPO, Universidad Santo Tomás, Santiago de Chile, abril del 2001.

⁴⁰ Muñoz, Alejandra., *Chile: segundo en América Latina en esperanza de vida.*, en La Tercera, N° 18.252, p. 12, Santiago de Chile, martes 6 de junio del 2000.

⁴¹ Urbina, Sebastián., *Advierten riesgos del computador sobre la visión de los niños.*, en La Tercera, N° 18.297, p. 22, Santiago de Chile, viernes 21 de julio del 2000.

⁴² Gutiérrez A., Debora., *Sitios web ofrecen apoyo a drogadictos y alcohólicos*, en La Tercera, N° 18.301, p. 17, Santiago de Chile, martes 25 de julio del 2000.

⁴³ Gutiérrez Debora y Alam Marcela., *Los consejos de Patch Adams para sanar a las personas*, en La Tercera, N° 18.328, p. 22, Santiago de Chile, lunes 21 de agosto del 2000.

⁴⁴ Gutiérrez, Débora y Acevedo, Ricardo., *Enfermos terminales: hasta dónde prolongar la vida.*, en La Tercera, N° 18.411, p. 24, Santiago de Chile, domingo 12 de noviembre del 2000.

⁴⁵ Solís, Pablo., *Esperas que enferman*, en El Metropolitano, N° 321, p. 9, Santiago de Chile, martes 4 de abril del 2000.

⁴⁶ -----, *3 meses para fin de colas en salud dio Lagos a nueva ministra Bachelet*, en La Segunda, N° 20.467, pp. 1, 2 y 28, Santiago de Chile, lunes 13 de marzo del 2000. El plazo límite correspondía al 13 de junio del 2000.

⁴⁷ *Intendentes dieron cuenta a ministra de salud avances para terminar colas en consultorios*, en La Segunda., N° 20.503, p. 15, Santiago de Chile, jueves 4 de mayo del 2000.

⁴⁸ Véanse: (a) Durán, Víctor y Quezada, Juan Andrés., *Lagos ratificó a Bachelet, pese a no cumplir meta de filas en consultorios*, en La Tercera, N° 18.255, p. 13, viernes 9 de junio del 2000 y (b) Aravena Bolívar, Pamela., *La ministro pasó...colada. El informe que salvó a Michelle Bachelet*, en El Mercurio, N° 59.344, p. D-14, Santiago de Chile, domingo 11 de junio del 2000.

⁴⁹ Para más detalles véanse por ejemplo los siguientes artículos: (a) Alam, Marcela., *120 mil chilenos esperan atención de especialistas. Estudio del Ministerio de Salud revela déficit de médicos dedicados a disciplinas específicas*, en La Tercera, N° 18.286, p. 23, Santiago de Chile, lunes 10 de julio del 2000; (b) Jiménez, Verónica., *Número de pacientes en listas de espera subió a 220 mil personas*, en La Tercera, N° 18.412, p. 18, Santiago de Chile, lunes 13 de noviembre del 2000 y (c) Pereira, José., *1.316 personas en espera por cirugía cardiovascular*, en La Tercera, N° 18.416, p. 10, Santiago de Chile, viernes 17 de noviembre del 2000.

⁵⁰ Véanse: (a) Pereira, Jorge., *Deuda de Hospital del Salvador pone en riesgo de ceguera a bebés prematuros*, en La Tercera, N° 18.370, p. 12, Santiago de Chile, lunes 2 de octubre del 2000; (b) Durán, Víctor Hugo., *Deuda hospitalaria aumenta 49% en una año*, en La Tercera, N° 18.295, p. 10, Santiago de Chile, miércoles 19 de julio del 2000 y (c) Astorga, Luz María., *El bisturí de Lagos. Al sistema de salud pública le urge una cirugía reconstructiva*, en El Mercurio, N° 59.456, pp. D-25 y D-26, Santiago de Chile, domingo 1 de octubre del 2000.

⁵¹ Véanse por ejemplo: (a) -----, *Galenos del San Borja empujan parelé de estetoscopios caídos*, en La Cuarta, N° 4.836, p. 8, Santiago de Chile, martes 26 de octubre de 1999; (b) -----, *Empezaron chantadas de los “docs” de hospitales por viles monedas*, en La Cuarta, N° 4.839, p. 2, Santiago de Chile, viernes 29 de octubre de 1999; (c) -----, *Dentistas muestran colmillos por más billete*, en La Cuarta, N° 4.848, p. 2, Santiago de Chile, domingo 7 de noviembre de 1999; (d) Ortiz, Juan Ignacio., *Empleados fiscales y de salud pública paralizan desde mañana*, en La Tercera, N° 18.426, p. 9, Santiago de Chile, lunes 27 de noviembre del 2000 y (e) Rivera, Alan., *Gremios de la salud se movilizan por falta de recursos económicos. Colegio Médico recorrerá hospitales endeudados y Confusam anuncia movilizaciones para el 2001*, en La Tercera, N° 18.438, p. 18, sábado 9 de diciembre del 2000.

⁵² Véanse: (a) *Profesores de historia analizan desafíos de enseñar el régimen militar*, en La Segunda, N° 20.508, p. 11, Santiago de Chile, jueves 11 de mayo del 2000 y (b) Muñoz, Alejandra^a., *Educación escolar incluye normas de tránsito*, en La Tercera, N° 18.360, p. 10, Santiago de Chile, viernes 22 de septiembre del 2000. Lo cuestionable en mi opinión no es que los niños aprendan distintas posiciones sobre el régimen militar, las normas de tránsito o cualquier otro tema que esté de moda y sea oportuno conocer, sino que los contenidos sean *obligatorios y para todos*.

⁵³ -----, *Consejo asesor de textos de estudio inicio trabajo*, en La Hora, p. 5, Santiago de Chile, miércoles 28 de junio del 2000.

⁵⁴ Muñoz, Alejandra^b., *Eliminan reglas ortográficas de la malla curricular*, en La Tercera, N° 18.411, p. 12, Santiago de Chile, domingo 12 de noviembre del 2000.

⁵⁵ Véanse: (a) Muñoz, Alejandra^c., *Mineduc fija pauta para manejar hechos conflictivos en colegios*, en La Tercera, N° 18.451, p. 14, Santiago de Chile, viernes 22 de diciembre del 2000; (b) Muñoz, Alejandra^d., *Futuros profesores serán evaluados con criterios uniformes*, en La Tercera, N° 18.237, p. 14, Santiago de Chile, lunes 22 de mayo del 2000 y (c) Guerra, Ana María., *Patricia Matte tiene una fórmula probada para evaluar a los profesores.*, en La Segunda, N° 20.552, p. 6, Santiago de Chile, viernes 14 de julio del 2000.

⁵⁶ Muñoz, Alejandra^e., *Simce demuestra desastre en la educación chilena*, en La Tercera, N° 18.282, p. 8, Santiago de Chile, jueves 6 de julio del 2000.

⁵⁷ Edwards, Jorge., *Reflexiones personales sobre educación*, en La Segunda, N° 20.552, p. 11, Santiago de Chile, viernes 14 de julio del 2000. Edwards va más allá, pues piensa que en Chile no sólo le tenemos miedo al esfuerzo, sino también al placer de leer.

⁵⁸ Larraín A., Luis., *La educación intervenida*, en El Diario, p. 39, Santiago de Chile, lunes 17 de julio del 2000; *Nota técnica*: desde el punto de vista de la evaluación social y económica de un proyecto de inversión en educación, esto significa que si un niño termina su octavo básico, no le conviene seguir estudiando y es mejor para él ponerse a trabajar.

⁵⁹ Piñera, Sebastián., *“Hay un tremendo divorcio entre lo que se dice y lo que se hace”*, en La Segunda, N° 20.572, p. 31, Santiago de Chile, viernes 11 de agosto del 2000.

⁶⁰ Saffie, Juan Ignacio., *Profesores han entablado 52 juicios contra municipios*, en La Tercera, N° 18.437, p. 25, Santiago de Chile, viernes 8 de diciembre del 2000.

⁶¹ Véanse: (a) -----, *No satisface a magisterio reajuste salarial. Un 27% en seis años ofreció el gobierno*, en El Mercurio, N° 59.471, p. C-6, Santiago de Chile, lunes 16 de octubre del 2000 y (b)

Muñoz, Alejandra^f, *Gobierno sube en \$ 11.500 millones oferta a docentes*, en La Tercera, N° 18.393, p. 13, Santiago de Chile, miércoles 25 de octubre del 2000.

⁶² Véanse: (a) Aylwin Oyarzún, Mariana., *A todos los profesores y profesoras del país*, inserción en La Tercera, N° 18.393, p. 18, Santiago de Chile, miércoles 25 de octubre del 2000 y (b) -----, *Profesores advierten demora en el próximo reajuste salarial*, en Mtg., s.n., p. 7, Santiago de Chile, viernes 22 de diciembre del 2000.

⁶³ -----, *41 mil estudiantes en paros y tomas por crédito*, en La Segunda, N° 20.537, pp. 4 y 5, Santiago de Chile, jueves 22 de junio del 2000.

⁶⁴ -----, *Desórdenes universitarios: vecinos de Macul residen en medio de un infierno*, en El Mercurio, N° 59.365, p. C-8, Santiago de Chile, domingo 2 de julio del 2000.

⁶⁵ Véanse. (a) González López, Jesús., *Carta abierta al Presidente de la República de renuncia a su cargo de Rector de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación*, en El Mercurio, N° 59.456, p. C-5, Santiago de Chile, domingo 1 de octubre del 2000 y (b) Muñoz, Alejandra^g, *Prorrector asume como nueva autoridad en UMCE*, en La Tercera, N° 18.371, p. 10, Santiago de Chile, martes 3 de octubre del 2000. En el transcurso del conflicto la ministro Mariana Aylwin anunciaba el envío de un proyecto de Ley para traspasar la UMCE a la Universidad de Chile, lo que finalmente no prosperó por tener entre otras opiniones desfavorables, la del propio Rector Sr. Luis Riveros.

⁶⁶ Véanse: (a) -----, *Campaña de la Universidad de Chile para combatir la droga*, en La Hora, s.n., p. 5, Santiago de Chile, martes 30 de mayo del 2000; (b) -----, *Dr. Chandía muestra los nuevos rostros de la droga en Chile: ahora se suman adultos de la tercera edad*, en La Segunda, N° 20.551, p. 11, Santiago de Chile, jueves 13 de julio del 2000 y (c) Rojas^a, Héctor., *Crece consumo de coca en escolares. Estudio del Conace y Ministerio de Educación será divulgado mañana*, en La Tercera, N° 18.255, p. 15, Santiago de Chile, jueves 13 de julio del 2000.

⁶⁷ -----, *Drogas en los colegios: problema desbordado*, en La Segunda, N° 20.553, pp. 1 y 2, Santiago de Chile, lunes 17 de julio del 2000.

⁶⁸ Grez Hermosilla, Patricio., *Locomoción inmundada*, en El Metropolitano, N° 128, p. 5, Santiago de Chile, jueves 23 de septiembre de 1999. Otros reclamos de diversa índole véanse en: (a) Herrera

Lanzaroti, Santiago., *Micros salvajes*, en El Metropolitano, N° 102, p. 5, Santiago de Chile, sábado 28 de agosto de 1999; (b) Aguilera, R., *Choferes irresponsables*, en El Metropolitano, N° 125, p. 5, Santiago de Chile, lunes 20 de septiembre de 1999 y (c) Risopatrón, Osvaldo., *Idilio al volante*, en El Metropolitano, N° 129, p. 5, Santiago de Chile, viernes 24 de septiembre de 1999 . Los pasajeros soportan y en ocasiones validan a cuenteros, payasos, vendedores, carteristas, músicos callejeros, etc.

⁶⁹ -----, *Denuncian a microlías que corren como orates y no inflan luces rojas*, en La Cuarta, N° 4.845, p. 8, Santiago de Chile, jueves 4 de noviembre de 1999. Las carreras de microbuses (también “micros” en Chile) van contra toda lógica, en el sentido de que muchas veces ni siquiera se detienen a tomar pasajeros, es decir atender a los clientes que están dispuestos a pagar por el servicio. Los choferes también soportan una pésima calidad de vida, víctimas de condiciones de trabajo inadecuadas; véase un caso extremo en: -----, *A balazos asaltaron y mataron a chofer de micro en Peñalolén*, en La Cuarta, N° 4.732, p. 3, Santiago de Chile, miércoles 14 de julio de 1999.

⁷⁰ Kerber S., Konstanze., *Ripio en el pavimento. Lo que hay tras los cobradores automáticos*, en El Mercurio, N° 59.442, p. D-27, Santiago de Chile, domingo 17 de septiembre del 2000.

⁷¹ Schneider, Katia., “*El pasaje escolar es un derecho*”. *Parlamentarios rechazaron declaraciones del Seremi de Educación*, en Las Ultimas Noticias, N° 32.442, p. 7, miércoles 8 de noviembre del 2000.

⁷² Es una sugerencia personal, cuya factibilidad administrativa pasaría por la entrega de pasajes escolares (carné para el tragamonedas ó futuros tickets electrónicos) a estudiantes inscritos que incluya (i) el aporte que pagan los estudiantes e (ii) la diferencia respecto del precio adulto del pasaje, que correspondería al subsidio que aporta el Estado acordado con los dueños de microbuses. Así como los dueños de microbuses, automóviles, camiones, etc. no pagan directamente por mantenimiento del pavimento de las calles rotas, el punto es por qué los dueños de microbuses tiene que otorgar el subsidio a los estudiantes, si ellos pagan sus impuestos como los demás empresarios; en rigor el subsidio lo tiene que entregar el Estado desde fondos generales.

⁷³ Ortiz Arrieta, Miguel., *Secuencia presidencial*, en El Metropolitano, N° 102, p. 5, Santiago de Chile, sábado 28 de agosto de 1999.

⁷⁴ Gutiérrez Garcés, Pamela y Gutiérrez Ronda, Cecilia., *Grandes pérdidas por robos insólitos*, en La Tercera, N° 17.856, p. 18, Santiago de Chile, miércoles 5 de mayo de 1999.

⁷⁵ -----, *Mafias chilensis les hacen chupete a teléfonos y cajeros automáticos. Intervienen líneas privadas para vender servicio a mitad de precio*, en La Cuarta, N° 4.851, p. 6, Santiago de Chile, miércoles 10 de noviembre de 1999.

⁷⁶ Navas, Osvaldo^a., *Aclaran estafas por \$ 2 mil millones*, en La Tercera, N° 18.346, p. 18, Santiago de Chile, viernes 8 de septiembre del 2000.

⁷⁷ Véanse: (a) -----, *Brutal asalto en La Dehesa*, en La Segunda, N° 20.572, p.1, Santiago de Chile, viernes 11 de agosto del 2000 y (b) -----, *Matonesco asalto en Maipú: aterrorizaron a mujeres y niños*, en La Segunda, N° 20.598, p. 3, Santiago de Chile, viernes 22 de septiembre del 2000.

⁷⁸ Véanse: (a) Navas, Osvaldo y Rojas, Héctor., *Error de guardias facilitó asalto a camión blindado. Los tres ocupantes del vehículo robado se bajaron al mismo tiempo*, en La Tercera, N° 18.252, p. 16, Santiago de Chile, martes 6 de junio del 2000, (b) Navas, Osvaldo^b., *Roban cerca de \$ 70 millones en dos bancos*, en La Tercera, N° 18.403, p. 15, Santiago de Chile, sábado 4 de noviembre del 2000; (c) --- ----, *Millonario asalto a casa de El Arrayán*, en La Tercera, N° 18.288, p. 18, Santiago de Chile, miércoles 12 de julio del 2000; (d) -----, *Recuperan autos robados evaluados en \$ 100 millones*, *ibid.*, p. 14; (e) Rojas, Héctor^b., *Buscan a dos bandas delictivas por serie de atracos a camiones*, en La Tercera, N° 18.304, p. 22, Santiago de Chile, viernes 29 de julio del 2000; (f) -----, *Increíble ola de asaltos en Facultad de la U. de Chile*, en La Segunda, N° 20.567, p. 17, Santiago de Chile, viernes 4 de agosto del 2000; (g) Rojas, Héctor^c., *Alberto Plaza relata brutal atraco en el mall Alto las Condes. Con sólo 15 minutos de diferencia fue asaltado también un primo del comandante en jefe del ejército*, en La Tercera, N° 18.367, p. 10, Santiago de Chile, viernes 29 de septiembre del 2000; (h) Rojas M., Héctor^d., *Violento atraco a asesor presidencial y toda su familia*, en La Tercera, N° 18.385, p. 15, Santiago de Chile, martes 17 de octubre del 2000 e (i) Navas, Osvaldo^c., *Roban a senador UDI Jovino Novoa*, en La Tercera, N° 18.262, p. 23, Santiago de Chile, viernes 16 de junio del 2000.

⁷⁹ Véanse: (a) -----, *Nasur versea con que desalojo no es la patata para solucionar toma*, en La Cuarta, N° 4.729, p. 2, Santiago de Chile, domingo 11 de julio de 1999; (b) -----, *Toma de Peñalolén de a poquito se está convirtiendo en población*, en La Cuarta, N° 4.728, p. 3, Santiago de Chile, sábado 10 de julio de 1999; (c) -----, *Vecinos acusan a pobladores de pasarse métale carretes*, en La Cuarta, N° 4.748, p. 2, Santiago de Chile, sábado 31 de julio de 1999; (d) -----, *Pobladores de campamento buscarán solución en la Moneda*, en La Cuarta, N° 4.734, p. 2, Santiago de Chile, viernes 16 de julio de 1999 y (e) -----, *Intendente pidió a la justicia que castigue a responsables de toma*, en La Cuarta, N° 4.727, p. 4, Santiago de Chile, viernes 2 de julio de 1999.

⁸⁰ Equipo Reportajes., *Plaza Paraguay: antecedentes contradictorios*, en El Metropolitano, N° 244, pp. 6 y 7, Santiago de Chile, martes 18 de enero del 2000.

⁸¹ Véanse: (a) -----, *Corema retrasó plan plaza Perú*, en Mtg, s.n., p. 6, Santiago de Chile, viernes 14 de julio del 2000, (b) Candia, Viviana., *Estacionamientos subterráneos en la plaza Perú. El voto (o veto) de dos Patricios.*, en La Segunda, N° 20.581, Santiago de Chile, viernes 28 de julio del 2000.

⁸² Vergara E., Carlos., *Ciudad feroz. Providencia es una selva*, en Las Ultimas Noticias, N° 32.331, p. 11, Santiago de Chile, jueves 20 de julio del 2000. La pregunta que cabe es: ¿cuántos negocios pequeños quebraron por falta de ventas?.

⁸³ Véanse: (a) Guzmán Errázuriz, Rosario., *Casos de solidaridad para no creer relatan líderes de la campaña por mediaguas*, en La Segunda N° 20.547, p. 58, Santiago de Chile, viernes 7 de julio del 2000 y (b) -----, *Programa Chile Barrio: cambia estrategia para terminar campamentos*, en El Mercurio, N° 59.491, p. C-1, Santiago de Chile, lunes 21 de agosto del 2000.

⁸⁴ -----, *Basural al estilo americano en Ñuñoa*, en La Tercera, N° 18.245, p. 2, Santiago de Chile, martes 30 de mayo del 2000.

⁸⁵ Véanse: (a) Gutiérrez, Cecilia., *Aún no solucionan contaminación de estero Las Cruces*, en La Tercera, N° 18.251, p. 22, Santiago de Chile, lunes 5 de junio del 2000 y (b) Gutiérrez, Pamela., *Levantán crisis de estero Las Cruces. Autoridades declararon el lugar libre de contaminación*, en La Tercera, N° 18.353, Santiago de Chile, viernes 15 de septiembre del 2000.

⁸⁶ Véanse: (a) Comité de defensa ambiental de Maipú., *La comunidad de Maipú a la opinión pública*, inserto en El Mercurio, N° 59.344, p. C-3, Santiago de Chile, domingo 11 de junio del 2000 y (b) -----, *Maipú teme convertirse en cloaca de Santiago. Rechazo a instalación de vertedero y planta de aguas servidas*, en El Mercurio, N° 59.533, p. C-5, Santiago de Chile, domingo 17 de diciembre del 2000.

⁸⁷ Véanse: (a) -----, *San Bernardo desea mejorar su destino. Rehusa ser “patio trasero”*, en El Mercurio, N° 59.449, p. C-3, domingo 24 de septiembre del 2000; (b) Elgueda, Pamela., *Rechazan ampliación de Lepanto*, en La Tercera, N° 18.409, p. 21, Santiago de Chile, viernes 10 de noviembre del 2000 y (c) Suárez A., Marcela y Rubilar C., Carlos., *Vertederos ilegales y microbasurales: juego sucio.*, en El Mercurio, N° 59.358, pp. F-1 y F-26, Santiago de Chile, domingo 25 de junio del 2000.